

EL PANÓPTICO COMO AGENTE DEL NOVUS ORDO SAECULORUM

PAULO ANDRÉS MESA FONSECA

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES, ARTES Y HUMANIDADES

DUITAMA

2014

EL PANÓPTICO COMO AGENTE DEL NOVUS ORDO SAECULORUM

PAULO ANDRÉS MESA FONSECA

Trabajo de Grado para optar al Título de Filósofo

Director:

DIEGO ALEJANDRO BOTERO URQUIJO

Magister en Filosofía

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES, ARTES Y HUMANIDADES

DUITAMA

2014

Observaciones: _____

Calificación: _____

A María mediadora de todas las gracias.

A su hijo, nuestro señor Jesucristo.

*Y a mi madre Constanza del Pilar, que en comunión con ellos me sustenta desde el
Empíreo...*

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradezco a Dios y a su esposa mística la Bienaventurada Virgen María, por permitirme llegar a éste momento después de tantos periplos.

Agradezco también de manera muy amorosa a mis padres. A mi madre Constanza que presente de espíritu, siempre me brindo su desinteresado amor, su humildad, su fortaleza sus enseñanzas y sus oportunos regaños. A mi papá Norberto a quien siempre, aún desde niño he admirado, del cual he recibido un extraño formato del amor, que contrasta con el de mamá lo cual me hace su hijo único. A mi hermana Karen con sus cadenciosas meditaciones que solo hasta hoy comprendo, gracias por tu niñez, y ahora por tu maternidad, por darme esos dos luceros que, aún en la distancia extrema me dan un nuevo sustento. A mi cuñado Nunzio Lunardo quien ha cuidado de mis tesoros, a toda mi familia en Italia. A mi familia Fonseca Ramírez por el apoyo en todos los aspectos aún y cuando no nos veamos nunca.

A todos mis amigos y compañeros en la UIS: Edgar Cabeza. Al Pbro. José Ramón García Gallardo, a quien debo mucho de lo que soy como filósofo. Al Pbro. Juan José Turco por su amistad y complicidad para matear, al Dr. Alejandro Ordoñez, Willintong Rodriguez, Andrés Harker y su familia. A los Falcionelli, a los Segovia gracias gauchos. Los anteriores con cada apunte hicieron de mi intelecto lo que es hoy.

A Nataly Vega por estar ahí como verónica enjuagándome el rostro en los momentos de la vía dolorosa.

A mis amigos, a mis enemigos porque sin ustedes no hubiese sido posible.

Agradezco al director Alejandro Botero por su paciencia y buena disposición.

“Ad Maiorem Dei Gloriam”

TABLA DE CONTENIDO

	PÁG.
INTRODUCCIÓN	9
1. DEL PANÓPTICO Y SUS COMPONENTES	12
1.1 DE LOS ANTECEDENTES	13
1.2 DEL AUTOR	19
1.3 DEL CONCEPTO DE PANÓPTICO	22
1.4 DE LAS IMPLICACIONES	27
2. DE LA FUNCIONALIDAD DEL PANÓPTICO EN LA POLÍTICA	35
2.1 DE LOS CONCEPTOS SOBRE POLÍTICA	37
2.3 DE LA POLÍTICA PRIMA: HOGAR – SOCIEDAD	41
2.4 DE LA POLÍTICA SEGUNDA: SOCIEDAD – ESTADO	46
3. DEL NOVUS ORDO SAECULORUM	52
3.1 HACIA UN NUEVO ORDEN MUNDIAL	53
3.1.2 Anotaciones Sobre la Nueva Sociedad	65
3.2 OBSERVACIONES FINALES	68
CONCLUSIONES	71
BIBLIOGRAFÍA	75

RESUMEN

TÍTULO: EI PANÓPTICO COMO AGENTE DEL NOVUS ORDO SAECULORUM*

AUTOR: Paulo Andrés Mesa Fonseca**

PALABRAS CLAVE: Panóptico, Nuevo Orden, Filosofía Política, Dominio de Masas.

La ingeniosa idea desarrollada por Jeremy Bentham conocido como El Panóptico. Un diseño preliminar para la solución de los problemas carcelarios, hospitalarios y de aislamiento, en el cual se pretende vigilar y controlar a toda una población recluida, con la única necesidad de usar un vigilante el cual controlará las situaciones en que deban vivir los habitantes del claustro. Dicho idea tiene cabida y estriba su más ceñida importancia en el hecho que, usada políticamente derivará en la manipulación de las conductas de cierto tipo de población, con el propósito de saber de qué manera se deben ajustar los patrones de conducta para llevar a las masas a adoptar cierto tipo de comportamientos. Por lo general dichos tipos de comportamientos responderán a los intereses particulares de quienes previamente han observado sus costumbres, sus reacciones y sus posibles escapes. Llevado pues a un estadio global, la implantación del panóptico como estrategia conductual, derivará en un Nuevo Orden Mundial donde las personas y las cosas actúan y existen a capricho y conveniencia de quien maneja los hilos de éste panóptico llamado: mundo. Se entrelazan una gran variedad de conceptos como la concepción de la prisión, las implicaciones sociales de la misma, pasando por el diseño arquitectónico que a posteriori será la piedra angular donde se asentará el concepto de la vigilancia unificada. La política en sus formas más básicas pero fundamentales hace parte del estadio donde se encontrará el diseño carcelario con el diseño mental de manejo de masas. Las anteriores, derivaran en el nuevo orden del mundo propósito con el cual hacemos participe al invento de Bentham como agente de éste nuevo mundo.

*Trabajo de Grado

** Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades. Director: Diego Alejandro Botero Urquijo. Magíster en Filosofía.

ABSTRACT

TITLE: THE PANOPTICO AS AGENT FOR THE NEW ORDER OF THE AGES*

AUTHOR: Paulo Andrés Mesa Fonseca**

KEYWORDS: Panopticon, New Order, Political Philosophy, Mass Domain.

The ingenious idea developed by Jeremy Bentham known as the Panopticon. A preliminary design for the solution of the prison, hospital and isolation problems, which is to monitor and control an entire prison population, the only need for a guard which will handle the situations in which they must live the people of cloister. This idea has its place and tight importance lies in the fact that politically used result in manipulating the behavior of certain types of people , in order to know how should adjust behavior patterns to carry the clubs to adopt certain behaviors . Usually these types of behaviors respond to the particular interests of those who have previously observed their customs, their reactions and possible leaks. It led to a global stage, the implementation of the Panopticon as behavioral strategy, will lead to a New World Order where people and things act and exist at the whim and convenience of who pulls the strings of this panoptic called: world. A variety of concepts such as the concept of prison intertwine, the social implications of it, through architectural design that post will be the cornerstone where the concept of unified monitoring will settle. Politics in its most basic but fundamental ways is part of the stadium where they find the prison mental design design management mass. The above, will result in the new world order purpose for which we participate the invention of Bentham as agent of this new world.

*Graduation Work

** School of Social Sciences, Arts and Humanities. Directed by Diego Alejandro Botero Urquijo. Master of Philosophy.

INTRODUCCIÓN

Esta monografía que entrego a la Universidad Nacional abierta y a Distancia, tiene como propósito cumplir con el requisito opción de trabajo de grado indispensable para obtener el título de Filósofo. En el primer capítulo encontraremos una amplia descripción de cómo en el mundo antiguo situado como periodo clásico de la filosofía pasando por el medioevo y hasta la ilustración donde se desarrolla el motivo del presente, se manejó el concepto de privación de la libertad como medida para la retención preventiva de las personas que, trasgredían las leyes del conglomerado o que, por contingencia precisaban ser agrupados en un lugar común bien sea por motivos de ley, de salud o cualesquier otro. Se mostrará pues, las diferentes formas en que fueron solucionadas a través de esos tiempos dichas necesidades. Cómo se fueron forjando nuevos planteamientos para las mismas clases de necesidades y, finalmente como se llega a la época donde Jeremy Bentham expone una solución práctica y global, la cual manifiesta ser un excelente paliativo para los problemas sociales, penitenciales, y de salubridad pública de su época. Expondremos algunos aspectos que consideramos importantes para situar al lector en un mejor contexto sobre la vida del autor, la temporalidad de su obra, su eficacia, y el momento histórico en que todo esto se sucede llevando a mostrar como cada fenómeno social, responde a la coacción del medio en que se desarrolla dicha sociedad. Encontramos, seguido a esto, una descripción al por detallado de qué es ese invento llamado Panóptico, sus

observancias físicas, estructurales como también sus observancias psicológicas. Concluyendo el primer acápite definiremos que implicaciones tiene la aplicación del invento Benthamiano sobre el comportamiento de la sociedad y hasta donde es el alcance de tal como medio de observación de los sujetos en una especie de laboratorio que conllevará a que los resultados de allí obtenidos se pueden usar como base de estudio que no científica sino ideológica, para el direccionamiento de la sociedad hacia un nuevo orden y reorganización de las cosas y los ideales que hasta hoy, se hilvanaban en el orbe.

El segundo capítulo tiene por objeto ilustrar sobre qué es eso llamado política. Partiendo desde las definiciones más básicas y abordando también conceptos mayormente elaborados con el fin de definir, desde la base, dos estadios muy importantes en el estudio político (el momento generado por la política del hogar y su relación con la sociedad y después de ésta con el estado). A lo anterior lo hemos denominado política prima y segunda respectivamente.

Finamente en el tercer capítulo observaremos cómo todos los fenómenos descritos en los acápites que le preceden, llevan a configurar un nuevo estado de las cosas que componen el mundo, a lo que hemos decidido llamar El Novus Ordo Saeculorum ó Nuevo Orden de los Siglos, ya que a nuestro parecer y según el rigor investigativo de la presente no es poco lo que se ha cambiado desde hace muchos siglos con los que la criatura llamada hombre convivió y vivió apaciblemente hasta que, éste, nuevo orden por medio de las observaciones de las conductas humanas ha trasformado en nuevas cosas no solo de carácter

costumbrista sino que observaremos algunas influencias en la nueva política, el nuevo lenguaje, el nuevo derecho y otros los cuales nombraremos y estudiaremos que no de manera científica sino de manera ideológica de suerte que podamos constatar su veracidad. Algunas anotaciones finales aclararan lo que hemos acabado de apuntar y darán total claridad sobre el tema expuesto y sobre nuestros propósitos.

Menester es también apuntar el alcance que tiene la idea de panóptico en la configuración del Novus Ordo Saeculorum, que a final de cuentas son los temas centrales de nuestro análisis y ya que su rigor sostendrá como piedra angular la mayor parte de nuestras argumentaciones. Diremos pues, que la idea de panóptico desarrolla un alcance tal que, no nos parece descabellado el pensar que ésta misma idea pudo ser creada con el propósito que hemos e intentamos demostrar que es encontrar un lugar, una forma física si se quiere para la vigilancia de las personas con el fin de consignar de forma sistemática cada una de sus actuaciones y, a posteriori evaluar la mejor manera de manipularlas para satisfacer los intereses de quienes ostentan el control del panóptico o, de la sociedad.

Para complementar lo anterior podemos anotar que en éste texto pretendemos sostener la siguiente hipótesis de trabajo: la idea de panóptico como elemento de control social tiene relevancia en la organización social actual ya que funciona como uno de los elementos que utilizan organizaciones “singulares” para generar

transformaciones sociales con base en el bienestar individual por encima del bien común.

1. DEL PANÓPTICO Y SUS COMPONENTES

El desarrollo del presente acercará al lector al concepto de panóptico. Pretenderá llevarlo por la vereda más transitable y en lo posible, menos escabrosa. Tendrá por objeto pues, dar las herramientas suficientes para entender cómo una idea arquitectónica surgida en pleno auge de la ilustración como opción a una contingencia, deriva en una solución al sistema carcelario y hospitalario que conlleva a un nuevo concepto fuera de lo físico. No porque éste refiera a algo metafísico, entendido en su totalidad en el argot filosófico, sino, porque extrae el concepto de infraestructura propio de la arquitectura y lo procesa de modo tal que deriva en cierto tipo de ideología.

El concurso de las definiciones que se dan a continuación tiene también por norte situar al lector en los acontecimientos previos a la concepción de “Panóptico” así como también envolverse en la misma época donde el autor plasmó su obra para concluir con una definición puntual, e ilustrar qué implicaciones se logran extraer en torno a que: “panóptico” más allá de una mera solución física a un problema de control, se convierte en una manera “No física” de ese mismo control. Es decir, de la forma cómo se convierte una idea física en un concepto mental, que se usa como eje para la observación, análisis y posterior incursión en las formas de actuar de la sociedad que es objeto de vigilancia.

Trataremos pues, de citar las mejores fuentes con el fin de no dejar el menor atisbo de duda y enfocar los análisis futuros sobre lo que acá plasmamos. Sea pues motivo de asombro, recalcar nuevamente sobre la consecuencia capital de la desviación primaria de la idea Benthamiana, y ello es que El Nuevo Orden Mundial se ha nutrido del pensador Inglés para sus propósitos y al cual dedicaremos el tercer capítulo de manera exclusiva y profunda. Deseamos entonces el mejor agrado en el recorrido de las líneas que continúan al presente.

Definiremos pues, el Nuevo Orden Mundial, como el culmen, al que aspiran llegar un grupo de ideas, tendencias y técnicas de persuasión basadas y diseñadas en la observación de los individuos de la sociedad por parte de un grupo particularmente interesado en que esos hechos implícitos de reforma, hagan eco y por tanto, sean adoptados de la manera menos agresiva y desapercibida por los demás integrantes del tradicional eje familiar y social. Ese nuevo orden será pues, el triunfo de las nuevas tendencias sobre lo que se ha designado como obsoleto o poco práctico, desconociendo la trascendencia de la tradición y todo lo que a ella le es inherente.

1.1 DE LOS ANTECEDENTES

A lo largo de la historia, encontramos cierto tipo de fenómenos que han transformado de manera notable las costumbres y las ideologías de los seres humanos. Dichas transformaciones han acaecido en unas oportunidades de manera Natural, y en otras como resultado de la Coacción. Quiere decir ésto, que

las primeras han sido producto de un fenómeno netamente reaccionario; como por ejemplo el hecho que los leones de cierta parte del orbe se hayan tenido que desplazar a latitudes alejadas de su hábitat y entorno natural o primario en búsqueda del sustento. Ello responde a una necesidad propia, de buscar condiciones óptimas para su supervivencia y desarrollo y que no puede llevarse a cabo de otra manera que no sea la descrita. Obedece pues, el argumento que precede, al acto reflejo de acción y reacción muy propio del ordenamiento natural de las especies.

Por otra parte en el segundo de los escenarios enunciados, los cambios se suceden por acción coercitiva de un agente externo sobre cualquiera de los individuos. Es decir cuando el cambio o el fenómeno que se experimenta no surge como consecuencia lógica y natural de los individuos, sino como contingencia a otro fenómeno que puede alterar el orden de las cosas y que por tanto es coaccionado a cambiar de norte. Éste tipo de cambios por lo general se desarrollan y tienen su hábitat en campos donde el hombre siempre ha tenido y tendrá por cierto únicamente lo incierto, parangonando lo dicho por Sócrates en su famosa sentencia: “Solo sé que no sé nada”.

De cierto tiene lo anterior: que un cambio natural en cualquier individuo del orbe brota de manera espontánea y contingente “Per Natura” en cambio en los fenómenos que requieren cambio co - accionario que por experiencia se han de notar de tipo cultural, precisan siempre de un agente que haga en el ordenamiento, la detonación del cambio que quiere administrar.

Dentro de la pretensión de cambio entra a jugar un papel fundamental, el hecho que nos afirma (Balmes, 1972 Pg. 17) y es: “Si nos proponemos obrar, es claro que intentamos siempre conseguir algún fin, de los cuales nacen las cuestiones siguientes: primera, cuál es el fin; segunda cual es el mejor medio para alcanzarle”. Definido y dado por entendido lo anterior, podemos afirmar con certeza, que cuando se creó el concepto de un habitáculo o de un lugar en el cual debían ser puestos y aislados los miembros de la sociedad que trasgredieran las leyes o las normas de convivencia establecidas, fue como resultado de una acción contingente, posible y accionada contra natura por el inminente desencadenamiento anárquico que se pretende controlar. Y digo contra natura ya que en el momento que delimitamos cierto espacio para restringir a un ser humano sea o no éste motivo de atención (dicho discurso no nos compete en el ámbito de la presente) estamos vulnerando el derecho primario y natural del hombre a permanecer en estado de libertad y movilidad.

Por tanto, ilustramos de manera práctica, el por qué la detención de un ser humano dentro de unas barreras materiales si bien es contingente, posible y probable es a su misma vez fuera de la natura. Lo anterior lo afirmamos en tanto que todas las teorías en “consenso” dan por cierto que el hombre nace libre, ergo, no es posible pensar que un hombre desde el momento del alumbramiento o aún desde el supuesto evolucionista se halle sobre la tierra privado de su motor primo

tanto física como mentalmente. Lo anterior sería inaceptable si pretendiera suscitar que el hombre “criatura” no nace en total libertad.

A lo largo de la historia han existido multiplicidad de métodos con los cuales los hombres que trasgredían algún tipo de tratado o reglamento consensuado eran privados o apartados del grueso de la ciudadanía. Basta echar una ojeada como en la antigüedad muchos fueron condenados al ostracismo y a muchas otras formas de recriminación que apuntaba a llamar la atención sobre sus comportamientos. Sin embargo para el motivo de nuestra investigación tomaremos el de prisión que es a su vez tan antiguo como la historia filosófica misma. En Grecia, era un medio para prevenir la fuga de los acusados de algún acto punible. Tenemos también en el Imperio Romano las mazmorras donde eran depositados los prisioneros de guerra, los maleantes y también los destinados al juego de la vida contra los leones. En éste estadio de la evolución, no se distinguía entre asesinos, enfermos, prisioneros de guerra, vagabundo o cualesquier otro tipo de supuesto trasgresor.

La acción se limitaba al encierro de dichas gentes para prevenir el nerviosismo dentro de la comunidad o bien para su efecto inmediatamente contrario: para generar un cuadro particular en el cual los miembros de las sociedades adoptaran un miedo a llegar a esos lugares. Luego, en la época medieval el concepto de encerramiento se permitió de una manera más particular a los herejes, a los contrarios doctrinalmente, pero siempre conservando un espacio para los delincuentes y alteradores del “orden” social que pasaban como

apunta (Foucault 1976 pg. 135) por un orden punitivo de suplicio, castigo y disciplina lo cual expone en su obra Vigilar y Castigar.

Ya en ésta época se empieza a vislumbrar la necesidad de mantener privados de sus derechos a mayor provecho de la manipulación a los contrarios al pensamiento preponderante de la época. Más adelante en Inglaterra se las llamó “casas de corrección” (Rouche, 1984) que no es más que un eufemismo para nombrar de manera menos agresiva lo que por siglos se había desarrollado pero que innegablemente debía presentarse a la nueva sociedad naciente de la época, de la ilustración, de manera más prolija y como una solución definitiva y acorde a derecho en lo que concernía a las conductas de los seres que se merodeaban por la delgada línea de la legalidad y el delito.

De lo anterior podemos sugerir lo que nos ofrece (Balmes, 1972 pg. 200) en su definición de la armonía del universo defendida como el castigo: “No hay falta sin castigo; el universo está sujeto a una ley de armonía; quien la perturbe sufre”. Ésto como idea primaria de legitimidad carcelaria parecería en consenso y ajustado. También más adelante el mismo (Balmes, 1972 pg. 201) “En el gobierno de la sociedad el abuso del poder acarrea su ruina; el abuso de la libertad da origen a la esclavitud”. Empero, el tema que nos ocupará más adelante se basará en ésta premisa y es notable en el hecho que dejaremos consignado en ésta parte del escrito.

En principio, quien no ejerce por estado de necesidad sus derechos está igualmente condenado como el reo a seguir lo que se le dicta y no lo que le gusta

y le apetece. De la misma manera y para la forma de pensar del autor que hemos escogido para éste estudio la cárcel es según palabras de (Bentham, 1972 pg.7) “Una casa de corrección en la que se ha de realizar una reforma moral de las personas para prepararlas para su retorno a la libertad después de habérsela arrebatado.

Esta reforma moral se ha tenido bastante olvidada y las prisiones se han convertido en lugares repugnantes que son escuela de crímenes y miserias” dicho sea de paso, ésta definición se hace en el siglo XVIII como veníamos enunciando renglones más arriba, como la evolución del término en tiempo y espacios literalmente aplicados. He aquí y hasta aquí los antecedentes carcelarios a lo largo de la historia.

Hemos llegado al punto álgido de nuestra propuesta e ir más adelante nos acarrearía explayarnos en sin razones fuera del motivo de estudio. Por tanto nos quedaremos en el presente estadio de las cosas para mostrar por qué la concepción carcelaria de nuestro autor, tiene que ver con un nuevo orden de las cosas y cuáles son los elementos que hacen precisamente activar y funcionar esas nuevas cosas, esos nuevos postulados, ese Nuevo Orden Mundial. Afirma (Bentham, 1972 pg. 31) en similar párrafo al anterior que “Lo fundamental en las cárceles es el ejercicio de un nuevo tipo de inspección por parte de un solo hombre” dejando abiertas las puertas a lo que taxativamente trata nuestro estudio al abrir un par de interrogantes que simplificaran más en el lector dicho concepto.

1.2 DEL AUTOR

Laudable y de buena estima es el dar a conocer un poco más o adentrarnos en la vida y obra de quien nos ofrece su legado como motivo de nuestro estudio. Es así como podremos señalar algunos aspectos generales, otros más específicos y de contexto con el fin de poder ubicarnos en pos de entender la teoría elaborada por Jeremías Bentham en torno de su idea titulada El Panóptico. Podremos decir que fue un hombre nacido en la Inglaterra del siglo XVIII año 1748. Hijo y heredero de juristas, poseedor de una habilidad maravillosa como lector y un don relevante como músico. Poliglota, envuelto en una evidente atmosfera burguesa, estudiante de la prestigiosa Universidad de Oxford, aunado a todas éstas bien ganadas cualidades podemos coincidir con (Balmes, 1972 pg. 126) al afirmar que “Los hombres capaces de alzar y llevar adelante una bandera son muy pocos, y mejor es alistarse en las filas de un general acreditado que no andar a manera de miserable guerrillero, afectando la importancia de insigne caudillo”.

Tal es el caso de nuestro autor; creador del sistema panóptico, el cual se estudiará más adelante y que a su vez en su labor académica tiene por bandera la creación del “Utilitarismo”, que se desarrolla bajo el presupuesto en donde una teoría ética asume las siguientes propuestas: lo que resulta intrínsecamente valioso para los individuos, el mejor estado de las cosas es aquel en el que la suma de lo que resulta valioso es lo más alta posible, y lo que debemos hacer es aquello que consigue el mejor estado de cosas conforme a esto.(Bentham, 1972

pg. 1841) De este modo, la moralidad de cualquier acción o ley viene definida por su utilidad para los seres sintientes en conjunto.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto podemos hacer una rápida lectura sobre lo que Bentham propone. Busca pues, en su tesis exponer en lo que refiere a que lo moralmente bueno es lo que genera mayores estados de placer y felicidad para la totalidad de la comunidad política. Éste modo ya se había observado tiempo atrás en los escritos de Nicolás Maquiavelo el cual, al igual que Bentham aseveraba que la única y más eficaz manera de conseguir los bienes era dejando de un lado ciertos prejuicios morales, midiendo en tal forma la utilidad y la satisfacción como un concepto de bien como material, y siendo eso la base fundamental, poder conseguir lo que se quiere y obtener de ello el usufructo que satisfaga la necesidad o la carencia que le generó la búsqueda de tal.

Del concepto del Utilitarismo no diremos más de lo que ya se ha expuesto pero queríamos resaltarlo como aporte del autor a la academia. Sírvanos mejor, para saber qué propuesta filosófica tiene Bentham, ya que nos puede ilustrar de mejor modo en tanto que su pensamiento fue desarrollado en el siglo de la “Luz”, como fue denominado el periodo en el cual se pretendía desarrollar las ideas paridas en la modernidad.

He de afirmar de paso que el postulado utilitarista va en contraposición a lo que por herencia traía el medioevo. También es de suma importancia anotar, que para esa época se gestaban en Europa los diferentes tipos de pensamiento y se

maduraban hechos como la revolución francesa que propendía por fines en praxis, similares a los pensamientos Benthamianos.

Tenemos pues dos aspectos a resaltar en la obra Benthamiana, el primero y más importante para el hecho de nuestro estudio que es el desarrollo del concepto del panóptico y el segundo el desarrollo del pensamiento utilitarista el cual para la época generó excelentes dividendos llevando así a la Inglaterra a ciertas conquistas de no poca monta. He aquí un punto de partida importantísimo en lo que se refiere a los temas que se tratarán en adelante. Ya que, éste pensamiento revolucionario, si se quiere, es la piedra angular en la cual reposarán y se sostendrán los pilares del Nuevo Orden Mundial concebido como un “ojo del poder” como un pensamiento netamente utilitario que busca el mayor placer en el hecho de obtener el dominio de las cosas, y poder manipularlas de manera global mediante estratagemas que se gestan en la naturaleza misma del utilitarismo.

Creo resumir como premisa del pensamiento de Bentham con las palabras de Balmes las cuales evidencian un aporte de gran relevancia para la humanidad y el estudio ulterior del presente. (Balmes, 1972 pg. 212) “Cuando se ha adquirido el hábito de reflexionar sobre las inclinaciones propias, distinguiendo el carácter y la intensidad de cada una de ellas, aun cuando arrastren una que otra vez al espíritu, no lo hacen sin que éste conozca la violencia”.

1.3 DEL CONCEPTO DE PANÓPTICO

Tomando como punto de partida los análisis y las aproximaciones que se han desarrollado en los acápites precedentes, empezaremos a desglosar de la mejor manera posible el concepto de Panóptico, con el único propósito que el lector de la presente, tenga y se haga una idea lo más cercana posible y, acuñe pleno de interés en los temas que de aquí en más se han de tratar.

También es capital consignar que, si bien el panóptico es en sí una construcción física real gestada por una contingencia carcelaria, es a su vez una obra escrita por Michael Foucault, la cual lleva por título: *El Ojo del Poder* en la cual, interpela Jean Pierre Barou de esta manera: (Foucault, 1979 pg. 2) interrogando a Foucault: "Tú has escrito una serie de frases sobre ella tan sorprendentes como éstas: "Un acontecimiento en la historia del espíritu humano", "Una especie de huevo de Colón en el campo de la política". Por lo que se refiere a su autor, el jurista inglés Jeremías Bentham, lo has presentado, como el "Fourier de una sociedad policial".

Realizada pues la reconstrucción de lo que es la cárcel y del sentido que se quiere señalar en éste trabajo, podemos dar paso, a la orientación de nuestra exposición hacia la variante que se implanta en la época Benthamiana. Cuáles son sus objetivos fijos y, cuales son aquellos que nos permiten entre sacar el trasfondo cultural, que, a la postre, nos darán pie para desarrollar los capítulos con los que se completa ésta obra.

Empezaremos pues, por decir que en su estudio etimológico la palabra Panóptico proviene del idioma griego y quiere decir golpe de vista. Definición que compone de mejor forma en su artículo “Construcción del Panóptico” (Barrientos, 2002 pg. 2) “El término “panóptico”, de origen griego, significa poder verlo todo con un solo golpe de vista”. Ésta necesidad, o mejor, ésta herramienta de poder ver un todo de un solo golpe de vista es a la que le buscaba una solución Jeremías Bentham. (Como factor inicial, ya que, se precisaban múltiples soluciones a un número grande de problemas sean éstos la vigilancia estricta de los internos en las cárceles, hospitales y Psiquiátricos) Pero ¿Por qué se precisaba dicha solución? Nos lo responde de manera muy acertada y clara Michael Foucault en el texto “El Ojo del Poder”, en entrevista hecha por Jean Pierre Barou, escrito que hace parte del *introito* al escrito de Bentham dice (Foucault, 1979 pg. 2):

“Estudiando los orígenes de la medicina clínica; había pensado hacer un estudio sobre la arquitectura hospitalaria de la segunda mitad del siglo XVIII, en la época en la que se desarrolla el gran movimiento de reforma de las instituciones médicas. Quería saber cómo se había institucionalizado la “mirada”. Cómo se había inscrito realmente en el espacio social; cómo la nueva forma hospitalaria era a la vez el efecto y el soporte de un nuevo tipo de “mirada”. Y examinando los diferentes proyectos arquitectónicos posteriores al segundo incendio del Hotel Dieu (Hotel más antiguo de París devastado por un incendio en 1772 reconstruido y en uso actualmente) en 1972 me di cuenta hasta qué punto el problema de la total visibilidad de los cuerpos, de los individuos, de las cosas, bajo una mirada centralizada, había sido uno de los principios básicos más constantes. En el caso de los

hospitales este problema presentaba una dificultad suplementaria: era necesario evitar los contactos, los contagios, la proximidad y los amontonamientos, asegurando al mismo tiempo la aireación y la circulación del aire; se trataba a la vez de dividir el espacio y de dejarlo abierto, de asegurar una vigilancia que fuese global e individualizante al mismo tiempo, separando cuidadosamente a los individuos que debían ser vigilados. Había pensado durante mucho tiempo que estos eran problemas propios de la medicina del siglo XVIII y de sus concepciones teóricas. Después, estudiando los problemas de la penalidad, he visto que todos los grandes proyectos de remozamiento de las prisiones (que dicho sea de paso aparecen un poco más tarde, en la primera mitad del siglo XIX), retornaban al mismo tema, pero ahora refiriéndose casi siempre a Bentham. Casi no existían textos ni proyectos acerca de las prisiones en los que no se encontrase el "invento" de Bentham, es decir, el panóptico".

Explicado pues el por qué se hacía necesaria una solución al estadio carcelario de la época, Bentham propone, como lo decía Foucault, una solución que resultaría el Boom de la época, ello consistía primeramente, en que, lo fundamental en las cárceles fuese el ejercicio de un nuevo tipo de inspección por parte de un solo hombre. Palabras más palabras menos, configurar la vigilancia a "un ojo de poder", la centralización del poder en un solo punto, de un poder con capacidad de coaccionar pero con el fuero de no poder ser observado.

Es así que se diseñó una estructura la cual, teniendo en cuenta los factores mencionados de filtración y fuero, lograran satisfacer las demandas de los

interesados en ello. De manera que como se diseñó y aprobó la concepción y construcción de un proyecto arquitectónico el cual no solamente tendría por objeto el internamiento de Presos, sino que también, y no sabremos hasta qué punto de manera intencional, para el internamiento de enfermos mentales y pacientes hospitalarios.

La forma física consistía y se desarrollaba de la siguiente manera en palabras de (Barrientos, 2002, pg. 2) “Una construcción circular donde se sitúen las celdas de los presos, con una reja de hierro que exponga estas celdas a la vista. Este edificio constará de seis pisos, y en cada piso habrá una galería. En el centro del círculo habrá una torre donde controlen las celdas los inspectores, que constará de tres pisos, cada piso de inspectores controlará dos pisos de celdas. Esta torre estará rodeada por una galería de manera que los inspectores puedan ser protegidos. Unos conductos de lata conducirán la torre de inspección a las diferentes celdas. En la cúpula de esta construcción cuelga la campana que sirve para dar el toque de alarma y que está al alcance del inspector”.

La estructura del panóptico está dotada de una gran seguridad, tanto externa como interna. Externa porque es una gran fortificación donde una rebelión momentánea no permite que los presos escapen con facilidad e interna por esta visión panorámica que tienen los inspectores. El inspector, de esta manera, gozará de una omnipresencia, cosa que a su vez resultará bastante rentable económicamente, ya que bastarán tan solo tres inspectores para encargarse de las seis galerías de celdas de que dispone la construcción. A su vez, los presos no

serán los únicos que estén perfectamente controlados, sino que el trabajo del personal de la cárcel también será observado con rigor por estos pocos inspectores de que precisa este modelo de cárcel.

Encontramos pues, ilustrada de la mejor manera a modo de quien escribe el concepto de qué es el Panóptico, por qué se creó y muchas otras implicaciones. Resaltaré, a manera de **Motu Proprio* que existen otros temas de interés en la definición “del concepto” como los materiales usados, los proveedores, los interesados en adoptar la figura. Pero, muchos de ellos, o no marcan una real y objetiva relevancia en el motivo de nuestro estudio, lo cual conllevaría a una infructífera exégesis o bien, serán definidos e incluidos en el capítulo que sigue al presente.

Me refugiaré en lo que tan acertadamente expone (Balmes, 1972 pg. 130) sobre el particular “El entrar en pormenores sería inútil y tal vez imposible, que el empeño de trazar al genio una marcha fija”

Queda pues descrito de manera literal el concepto y definición de “Panóptico”. Ésta herramienta será capital en adelante, en tanto que de ella se derivarán las implicaciones y se gestará la escritura y conceptos de los demás artículos, premisas y afirmaciones que componen la presente obra.

**A título o manera personal*

1.4 DE LAS IMPLICACIONES

Sin duda alguna, cada vez que hacemos y desarrollamos un ejercicio ya sea de carácter mental o físico, obra la comprobada acción – reacción. Es decir, cuando pensamos o actuamos generamos un antes y un después de dicha actividad a lo cual obedece la acción reacción. Es por ello que en nuestro caso no podemos ser ajenos y debemos direccionarnos hasta donde nos sea posible, hacía el puerto que logre anclar nuestras premisas con nuestras pretensiones. Ya hemos hablado de los antecedentes, del autor, del concepto y hemos intentado hilvanar con lazo pertinente y sustentable cada una de las cosas que arriba se encuentran consignadas. Es por ello que a tenor de tal sentencia debemos exponer, lo que a nuestro criterio, produce en la sociedad actual la adopción y recepción de dichos conceptos, y como ellos, de manera demostrable generan fuertes cambios en la manera de pensar y de actuar del ser humano.

Lo primero a lo que apuntaremos, será a afirmar que el panóptico en cualquiera de sus formas (es decir de manera carcelaria, hospitalaria o Psiquiátrica) permanece inmutable y no es susceptible de cambio. Se ha de aclarar que, en los tres estados mencionados carcelario, médico y terapéutico, el panóptico siempre será un conjunto cerrado en el cual un eje (torre central) “ojo del poder” ejercerá control sobre los límites de la construcción, por lo cual es indiferente en qué estado se desarrolle el objeto de estudio. Ya que la finalidad será la misma.

Lo segundo que hemos de afirmar es que, si bien los individuos que entran al panóptico lo hacen porque su estado penal así lo exige, o bien por su estado de salud, o bien por alguna alteración mental, antes de registrar su ingreso, cada individuo posee dentro de sí, una concepción “natural” del mundo que dejan atrás. Esto quiere decir que antes de traspasar la puerta que los separa de la libertad absoluta o momentánea, cada hombre (entiéndase género que incluye hombres y mujeres) llega con una concepción de mundo que responde a lo que la naturaleza le ha prodigado o le ha manifestado dentro de los diferentes fenómenos a los que haya tenido la dicha o el infortunio de asistir. Antes de su ingreso, está además, habituado a una determinada forma de comer, a un modo de vestir, a un horario de dormir y así con cada una de hasta las más minúsculas actividades. Todo lo anterior hace parte de su “ser” lo cual lo convierte en único. Es por ello que evidenciaremos, cómo, después de pasar la puerta de ingreso al panóptico, cada una de las cosas que hemos intentado numerar van a ser sin lugar a la duda, motivo de cambio y uniformidad, razón por la cual, se producirá un efecto de desnaturalización de ese ser. Ya no será quien es y fue. Ya tendrá por razón de la fuerza, la coacción o la sugerencia argumentativa que regirse por nuevos principios y ser partícipe de un conglomerado que al igual que él, entró siendo un “X” y se transformó en un “Y” de manera pedagógica.

Es menester aclarar, que para la época eran de estricto cumplimiento los reglamentos dentro del centro de acopio. (Así tal y como sucede en cualquier organización o grupo que, por minúsculo que sea, se rige por normas básicas de convivencia. Motivo por el cual el ordenamiento de una cárcel es aún más

complejo. Tanto y más lo es para la sociedad que en carencia de un tipo de orden fuere cual fuere no podría llamarse tal.) Sin embargo y para el tema que nos compete, examinaremos como la misma evolución que traen los tiempos, hace que las cosas no sean impuestas a la fuerza, sino, que por imitación, costumbre, moda o cultura constituyen una forma de “Nuevo Orden” y es precisamente allí a donde queremos apuntar como Norte de nuestro estudio.

De lo anterior queremos llamar la atención sobre lo que Foucault responde a los interrogantes de Jean Pierre Barou y de esa manera constatar que lo que hemos sentado en líneas anteriores, corresponde con la bibliografía y taxativamente se cumple con los lineamientos de los autores.

A lo primero que nuestra atención nos llama es a definir éste fenómeno que se vive dentro del panóptico como un fenómeno subversivo. Y usaremos para ello la definición que sobre el particular nos da (Falcionelli, 1965 pg. 16) “Emplearemos, pues, la palabra subversión tan solo para designar aquellos movimientos que en su programática inicial tienden a la destrucción del orden existente y a la transformación violenta de la sociedad” lo anterior en anotación a lo que habíamos expresado en torno al cambio brusco, a nuestro parecer de cada uno de los hombres ingresados en el ingenio Benthamiano. De seguido está por citar del mismo (Falcionelli, 1965 pg. 33) una frase que reafirma nuestra creencia: “El espíritu no es sino el receptáculo pasivo de todas las impresiones que recibe desde afuera” (ésto en contexto a una concepción que Locke hace de: qué es el espíritu) de tal suerte que por variedad de autores (de diversas corrientes

ideológicas) se confirma de una mejor manera la percepción que tenemos acerca de la transformación del ser internado al panóptico.

Es interesantísimo pues, como decíamos al enunciar éstos postulados, la manera en la que Foucault responde a determinados interrogantes. Al ser requerido sobre lo beneficioso o perjudicial que resulta estar como habitante o como observador, ha de notarse con asombro intelectual su interacción. (Foucault, 1979 pg. 18) “Jean Pierre Barou: No obstante, no se sabe a quién beneficia el espacio organizado tal como Bentham preconiza, si a los que habitan la torre central o a los que vienen a visitarla. Se tiene la sensación de estar ante un mundo infernal del que no escapa nadie, ni los que son observados ni los que observan.”

A lo que responde (Foucault, 1979 pg.8):

“Esto es sin duda lo que hay de diabólico en ésta idea como en todas las aplicaciones a que ha dado lugar. No existe en ella un poder que radicaría totalmente en alguien y que ese alguien ejercería él solo y de forma absoluta sobre los demás; es una máquina en la que todo el mundo está aprisionado, tanto los que ejercen el poder como aquellos, sobre los que el poder se ejerce. Pienso que esto es lo característico de las sociedades que se instauran en el siglo XIX. El Poder ya no se identifica sustancialmente con un individuo que lo ejercería o lo poseería en virtud de su nacimiento, se convierte en una maquinaria de la que nadie es titular. Sin duda, en ésta máquina nadie ocupa el mismo puesto, sin duda ciertos puestos son preponderantes y permiten la producción de efectos de supremacía. De

esta forma, estos puestos pueden asegurar una dominación de clase en la misma medida en que disocian el poder de la potestad individual”.

Sobre el particular podemos afirmar pues que de manera tangible Foucault observa como el individuo ingresado al Panóptico, pierde todo rasgo de identidad y el poder reinante lo hace una ficha más dentro de lo que se pretende.

Esto cada vez más nos conduce a lo que queremos demostrar y es precisamente cómo un Nuevo Orden que no a manera de cárcel ni hospital sino, echando mano de otras estratagemas quiere o mejor, se viene instaurando en la sociedad contemporánea, secundada así como en los reclusorios Benthamianos, por intereses que nos ha de ser, regla de caballero, tratar de develar o en el peor de los estadios insinuar.

Para reafirmar lo que he mencionado, cito de nuevo la entrevista a la que responde Foucault, con una frialdad tal, que sorprenderá a quien escudriñe por primera vez en éstos temas. Para tal fin en el texto de (Foucault, 1979 pg. 10) Pregunta Jean Pierre Barou:

“De todos modos, ¿existe alguien o algunos que impulsan el todo? A lo que Foucault responde: Se impone una distinción. Está claro que en un dispositivo como el ejército, el taller, o cualquier tipo de institución, la red del poder adopta una forma piramidal. Existe pues una cúspide. Sin embargo incluso en un caso así de simple, esta "cúspide" no es la "fuente" o el "principio" de donde se derivaría todo el poder como de un centro luminoso (esta es la imagen según la cual se representa a la monarquía).

La cúspide y los elementos inferiores de la jerarquía están en una relación de sostén y de condicionamiento recíprocos; se "sostienen" (el poder como "chantaje" mutuo e indefinido). Pero si lo que me preguntas es si esta nueva tecnología de poder tiene históricamente su origen en un individuo o en un grupo de individuos determinados, que habrían decidido aplicarla para servir sus propios intereses y utilizar así, en su beneficio, el cuerpo social, te responderé: No. Estas tácticas han sido inventadas, organizadas, a partir de condiciones locales y de urgencias concretas. Se han perfilado palmo a palmo antes de que una estrategia de clase las solidifique en amplios conjuntos coherentes. Hay que señalar además que estos conjuntos no consisten en una homogenización sino más bien en un juego complejo de apoyos que adoptan los diferentes mecanismos de poder unos sobre otros permaneciendo sin embargo en su especificidad. Así, actualmente, la interrelación entre medicina, psiquiatría, psicoanálisis, escuela, justicia, familia, en lo que se refiere a los niños, no homogeniza estas distintas instancias sino que establece entre ellas conexiones, reenvíos, complementariedades, delimitaciones, lo que supone que cada una conserva hasta cierto punto las modalidades que le son propias".

Es magistral la manera en que Foucault nos responde al interrogante, y si bien asevera que no es una estrategia de un grupo de individuos para satisfacer sus caprichos individuales, al escudriñar aún más en el texto, encontramos un factor que será clave en el desarrollo de nuestra investigación. Y es cómo Bentham se haya íntimamente ligado a las causas de la Revolución Francesa la

cual, y como históricamente sabemos, propendía por un control social oculto. Para ello echaremos mano de la entrevista y evidenciaremos que el panóptico es la puerta de entrada a un control mundial desde lo invisible. Tocante a lo que hemos anunciado se puede leer en (Foucault, 1979 pg. 15) la pregunta de Jean Pierre Barou:

“¿No es sorprendente entonces saber que la Revolución francesa a través de personas como La Fayette, ha acogido favorablemente el proyecto del panóptico? Se sabe que Bentham, como premio a sus desvelos, ha sido hecho "Ciudadano francés" en 1791. Foucault: Yo diría que Bentham es el complemento de Rousseau. ¿Cuál es, en efecto, el sueño rousseauiano que ha animado a tantos revolucionarios?: el de una sociedad transparente, visible y legible a la vez en cada una de sus partes; que no existan zonas oscuras, zonas ordenadas por los privilegios del poder real o por las prerrogativas de tal o tal cuerpo, o incluso por el desorden; que cada uno, desde el lugar que ocupa, pueda ver el conjunto de la sociedad; que los corazones se comuniquen unos con otros, que las miradas no encuentren ya obstáculos, que la opinión reine, la de cada uno sobre cada uno. Starobinski ha escrito páginas muy interesantes respecto a este tema en La Transparencia y el obstáculo y en La invención de la libertad. Bentham es a la vez ésto y todo lo contrario. Plantea el problema de la visibilidad, pero pensando en una visibilidad totalmente organizada alrededor de una mirada dominadora y vigilante. Hace funcionar el proyecto de una visibilidad universal, que actuaría en provecho de un poder riguroso y meticuloso. Así, sobre el gran tema rousseauiano -que es en alguna medida el lirismo de la

Revolución- se articula la idea técnica del ejercicio de un poder "omni contemplativo" que es la obsesión de Bentham. Los dos se unen y el todo funciona: el lirismo de Rousseau y la obsesión de Bentham".

Estamos abiertos al nuevo mundo. Resalto pues en la primera parte como Bentham al hacerse ciudadano Francés hace parte de su causa, de la causa de la revolución Francesa es más, la ciudadanía le viene como premio por servicios prestados a la nombrada revolución.

Luego, observamos a Rousseau haciendo una marcada apología al discurso anticapitalista, con la bandera de Libertad, fraternidad e Igualdad lo cual ratifica su antítesis capitalista y lo muestra más allegado, y marcando una puerta de entrada a lo que posteriormente y no muy alejado temporalmente (si tomamos en cuenta su fecha de muerte como punto de su legado en 1778 al inicio del marxismo1883).

Una fuerza que corroborará lo anteriormente dicho es el discurso de corte "Romanticismo" de Rousseau, nos bastaremos con aclarar que, el discurso del romanticismo da la base a la afirmación "Temeraria" si se quiere que anotáramos. Pero, que se puede consultar cualquier definición en algún libro de historia o un diccionario donde se define el romanticismo como el discurso de la revolución francesa por antonomasia. Asumiremos pues de nuevo a **Motu Proprio* dicha observancia y su responsabilidad.

**A título o manera personal.*

Queda pues de ésta manera evidenciada, que el invento del panóptico, el invento en sí y el entorno histórico temporal en que se desarrolló toda la tesis Benthamiana hace parte de una forma de una búsqueda de ejercer un control constante, que propende por la observación, dominación pacífica y manipulación del comportamiento humano a partir del conocimiento del ser en sí y su desarrollo en el orbe.

La mirada, del panóptico en sí, es la idea del control en sí mismo, para controlar a las personas y modificar su conducta.

Concluimos de ésta manera el primer capítulo que nos concernía a la sesuda tarea de dar correcta exégesis a un concepto primario como el tiempo mismo en su “naturalidad” pero que nos deja las puertas de par en par con la intención de que en los capítulos que se siguen podamos ver ejemplificados un aparejo de ejemplos de lo que el denominado Nuevo Orden Mundial ha preparado y acciona en nosotros.

2. DE LA FUNCIONALIDAD DEL PANÓPTICO EN LA POLÍTICA

En el presente capítulo se buscará mostrar, cómo el concepto Benthamiano, influye de una u otra manera en el desarrollo del ejercicio político.

Menester es entonces, entrar a definir qué es la política, para de ese modo, ilustrar cómo ésta puede llegar a ser manipulada por los elementos que constituyen cada una de las partes de Panóptico.

Sobre la política existen numerosas definiciones. Multiplicidad de autores dan su definición y uno tras otro se sustentan o se refutan por tanto se puede decir que una única y concertada definición sobre el término política no existe. Por ello, lo que hemos nombrado como ejercicio político se ajustará a lo que en el momento de citarlo abarque el contexto. No quiere decir lo anterior que se trate de un manejo conveniente de las ideas sino que cada estadio de lo político debe estar situado dentro del contexto que mejor le permita su desarrollo. Intentaremos pues nombrar algunas definiciones. Desde las más básicas (no por ello faltas de carácter académico) hasta un par de las más elaboradas.

Optamos y hacemos éste ejercicio de nombrar varias definiciones como se dijo, porque creemos que darle participación a un grupo de ellas sostendrá al lector en la medida que quiera orientar su interpretación. Quiere decir esto, que no nos casaremos con ninguna postura de las tantas que pretenden explicar lo político. Creemos que es una decisión más que acertada ya que, al tomar partido por cualquiera de ellas, perderíamos la objetividad y tenderíamos por posiciones personales que nos alejan de los propósitos del trabajo Monográfico. Empero no quiere decir esto, que al hallar una convergencia en algunas definiciones no podamos adoptarlas y plasmarlas. Haremos el ejercicio de la manera más simple, con el objeto de facilitar el entendimiento de los textos que se siguen.

Posteriormente a las citas y definiciones, entraremos a mostrar como el fenómeno llamado panóptico está siempre presente como “ojo del poder” y ejerce una fuerza tal que, logra desviar las intenciones de lo que cada corriente da por político. Independientemente de dichas corrientes el resultado será siempre el mismo.

Por último, y en acápites separados mostraremos dos ejemplos de la vulnerabilidad a la que está propensa la política por medio de la influencia del panóptico Benthamiano.

2.1 DE LOS CONCEPTOS SOBRE POLÍTICA

“Quien favorece el poder de otro labra su propia ruina, porque éste poder lo ha propiciado o con la fuerza o con la astucia y tanto una como otra, resultan sospechosas a quien se ha hecho poderoso” (Machiavelli, 1994 pg. 17)

En su exégesis más básica encontramos que según la (Real Academia Española, 2001) la política es “lo relativo a la doctrina o actividad política. Arte,

doctrina u opinión referente al gobierno de los Estados. Actividad de quienes rigen o aspiran a regir los asuntos públicos. Arte o traza con que se conduce un asunto o se emplean los medios para alcanzar un fin determinado. Orientaciones o directrices que rigen la actuación de una persona o entidad en un asunto o campo determinado”. De la definición expuesta podemos resaltar como interesante para nuestro objeto de estudio la parte donde señala que es una traza, definida ésta por la RAE como: plan para realizar un fin, Invención, arbitrio, recurso con que se conduce un asunto o se emplean medios para alcanzar un fin determinado.

Los consideramos muy relevante y ajustado a Nos. Ya que, a lo largo del texto hemos venido buscando como mostrar que las cosas y los fenómenos que se suceden en la sociedad no ocurren por coincidencia, sino, muchas veces (casi en la mayoría) porque un agente interno (dentro de la acción que se quiere realizar fuere de la naturaleza que fuere) coacciona a la misma y la dirige hacia donde el interés mismo de la acción y el accionante quieren ir.

Mostraremos igual interés por la notación que sugiere la orientación o directriz que se lleva a cabo sobre la actuación de una persona o de una entidad. Lo anterior no hace más que corroborar renglón a renglón el motivo ampliamente expuesto y que hemos definido como motivo único de nuestro estudio.

A éste punto hemos referido la más simple de las definiciones sobre política. Pero sabedores que para la amplia credibilidad de un proyecto de grado se han de usar las mejores fuentes, citaremos un concepto un tanto más elaborado, más no por ello con un valor superlativo sobre las otras definiciones.

(Hemos aclarado ya, que todas las definiciones en tanto que sostienen su propia ideología encara validez. Reiteramos que no tomamos postura por ninguna de las explicaciones de lo que es o no es política. Sencillamente las referimos para ejemplificar como en todos los estadios se cumple el objeto panóptico). La definición que nos ha parecido interesante en grado de citarla es la que se expone en el libro *“La Inmanencia de lo Político”*. Sobre el particular anotan lo siguiente (Silva y otros, 2006 pg.40) “La acción política es específicamente una acción orientada a la obtención, conservación y expansión de poder. Por lo tanto, el límite del poder y lo políticamente posible no se define ni constituye a partir de algo exterior a lo político mismo sino que, por el contrario, lo que debe o no hacerse en política está fundamentado en una consideración interna a ésta actividad misma”. A lo que más adelante complementan magistralmente de la siguiente manera:

“El hombre que construye y crea sus propias condiciones de existencia es el que elabora los fines de lo político, desde sí y para sí. En éste sentido están formuladas las palabras de Maquiavelo en la dedicatoria que hace de su libro a Lorenzo de Medici: (...) no he encontrado cosa que me sea más querida, ni estime más, que el conocimiento de los actos de los hombres grandes, aprendido por mí mediante una larga experiencia de las cosas modernas y una continua consulta de las antiguas (...). Lo político, entonces, no se aprende en conceptualizaciones metafísicas de lo que se debe ser, sino que se aprehende a partir de lo que realmente ha acontecido y acontece en el mundo” (Silva y otros, 2006 pg.41).

Del concepto expuesto por los Autores podemos resaltar el hecho que el hombre construya sus propias condiciones de existencia ya que, políticamente entendido, ese mismo hombre actúa a tenor de su conveniencia. Podríamos afirmar que, la persona que se encuentra dentro de la torre central del panóptico, puede crear sus propias condiciones con las cuales ejercerá control sobre los reclusos. De esa forma ajustará, cada vez que tenga necesidad los patrones de conducta de quienes le son encargados, de modo tal, que nunca pueda perder el control y, de ahí en más obtenga para sí mismo la información que requiera para saber cómo se procede ante un determinado escenario fijado por las modificaciones emocionales o de entorno de los circunscriptos.

Llevando lo anteriormente descrito al plano netamente actual, podemos observar como en muchos lugares del orbe se sigue ésta costumbre muy propia de lo político como hemos evidenciado y es precisamente mediante el ejercicio del legislativo, (en los países con democracias) y del monárquico, o del dictatorial (caso países con regímenes absolutistas) la creación de leyes, de decretos y de normas que regulan los comportamientos de cada uno de los ciudadanos. Día a día vamos viendo como las reformas están a la orden del día.

Hemos de reconocer que muchas veces por contingencia propia del sistema, se hace necesario. Pero en otras, con las cuales no entraremos a sostener debate, respaldadas por intereses netamente personales o por intenciones de grupos que siempre, de una u otra manera apuntan a sacar algún provecho. No siempre será éste un provecho de corte material. Se ha dicho con

insistencia que toda ésta serie de fenómenos van más allá del acto de apresar algo, van en dirección de modificar conductas ya que, una vez ejecutado de ésta manera, las batallas no se librarán de manera cruenta, sino por medio de la modificación de la conducta por medios ya aceptados de la misma forma.

Expuesto queda que cada estadio de lo político puede derivar en diferentes vertientes ya que, como dijimos las interpretaciones, son demasiadas y cada cual puede disentir de nuestra apreciación. Simplemente citamos lo que la rigurosidad monográfica nos exige y damos unas aproximaciones a lo que a nuestro modo de ver se ajusta más a las causas actuales.

2.2 DE LA POLÍTICA PRIMA: HOGAR-SOCIEDAD

Embarcaremos en el presente capítulo, tomando como punto de partida la posición en la cual Foucault, se refiere a que se debe pensar la política como parte de una arquitectura en la cual, es inminente un sistema que tienda al cambio, a la funcionalidad y a la división de las grandes estructuras en habitáculos más pequeños y funcionales. Dicha afirmación no nos parece fortuita ya que, bien es sabida la antiquísima sentencia romana **“Divite et Empera”*.

**Divide y Triunfarás*

Notaremos primero, la concepción de la construcción y el significado de su entorno, para después girar y mostrar cómo la división va a generar la ganancia en términos de espacio físico y mental, dicho esto citaremos el texto “El ojo del Poder” en el cual se puede leer:

“Michelle Perrou: ¡Pasando por la arquitectura! ¿Qué pensar por otra parte de la arquitectura como modo de organización política? Porque en el último término todo es espacial, no solo mentalmente, sino materialmente en éste pensamiento del siglo XVIII.

Foucault: desde finales del siglo XVIII la arquitectura comienza a estar ligada a los problemas de la población, de salud, de urbanismo. Antes, el arte de construir respondía sobre todo a la necesidad de manifestar el poder, la divinidad, la fuerza. El palacio y la iglesia constituían las grandes formas a las que hay que añadir las plazas fuertes: se manifestaba el poderío, se manifestaba el soberano, se manifestaba Dios. La arquitectura se ha desarrollado durante mucho tiempo alrededor de esas exigencias. Pero, a finales del siglo XVIII, aparecen nuevos problemas se trata de servirse de la organización del espacio para fines económicos- políticos”.
(Foucault, 1979 pg. 3)

Es bastante interesante observar la pregunta como punto de partida y sustento para la organización política. Luego, dentro de la misma consideración del interrogante, observamos cómo se quiere saber más o dar claridad sobre algo que es netamente material como la construcción física del panóptico en razón a su funcionalidad dentro de temas que son netamente de construcción mental. La

respuesta, involucra el concepto de poder, ya que ilustra, a quien demanda claridad, cómo las más grandes construcciones representaban los poderes preponderantes para la época. (Pienso que aún, en el más mínimo de los estadios, se conserva la misma percepción) Así lo demostraban las grandes plazas fuertes: configuración del poder territorial. Las grandes iglesias, representación del poder divino y los palacios: inherentes al poder adquisitivo e incluyente del habitante y señor de tal edificación. Como anunciamos renglones arriba mostraremos ahora como la división de esos estandartes de la arquitectura, hace dar un giro a la tradición; y buscan la instauración de un nuevo orden, de un nuevo estilo en el cual todo sea uniforme y “funcional”. Continuaremos pues con la respuesta de Foucault como complemento del mismo interrogante apuntado en la primera cita de éste capítulo.

“Surge una arquitectura específica. Philippe Aries ha escrito cosas que me parecen importantes sobre el hecho de que en la casa, hasta el siglo XVIII, es un espacio indiferenciado. En éste espacio hay habitaciones en las que se duerme, se come, se recibe..., en fin poco importa. Después poco a poco, el espacio se especifica y se hace funcional. Un ejemplo es el de la construcción de las ciudades obreras en los años 1830-1870. Se fijará a la familia obrera; se le va a prescribir un tipo de moralidad asignándole un espacio de vida con una habitación para los padres, que es el lugar de la procreación, y la habitación de los hijos. Algunas veces, en el mejor de los casos, habrá una habitación para las niñas y otras para los niños. Podría escribirse toda una “historia de los espacios”- que sería al mismo tiempo una “historia de los poderes”- que comprendería desde las grandes

estrategias de la geopolítica hasta las pequeñas tácticas del hábitat, de la arquitectura institucional, de la sala de clase o de la organización hospitalaria, pasando por las implantaciones económico-políticas. Sorprende ver cuánto tiempo ha hecho falta para que el problema de los espacios aparezca como un problema histórico-político, ya que o bien el espacio se reenviaba a la “naturaleza”- a lo dado, a las determinaciones primeras, a la “geografía física”- es decir a una especie de capa “prehistórica”, o bien se lo concebía como lugar de residencia o de expansión de un pueblo, de una cultura o de un Estado”. (Foucault, 1979 pg. 4).

Pudiera parecer extraño a un ojo ligero de vista, entrelazar conceptos tales como política con otros como la distribución de un espacio en una casa. No pasa tan desapercibido si tenemos en cuenta que la familia, que en éste caso lo representa “la casa” (aclaramos que nos referimos a la familia nuclear, ya que existen varios tipos de familia que dependen del tipo de convivencia y de número, esto en la forma, porque en fondo el concepto que queremos apuntar es el mismo, el genérico) es el núcleo constitutivo de la sociedad y por ende el factor originario y primario del estado político. Revisando la cita que hemos anotado con anterioridad podemos observar varios fenómenos de mucho interés, correlacionados a su vez con las modificaciones estructurales que nacieron con la idea del Panóptico, ya que lo primero que podemos notar es un estado puro, inalterado de un salón denominado: “casa”. A ella se le somete a un estado de división por habitaciones (igual que panóptico) y a cada una de ellas se le da una

funcionalidad. Quiere mostrar lo anterior que la forma original ha sido modificada y de allí en más, la casa (hogar) ya no será más ese salón de procreación, vivienda y recibo, sino, que recibirá también mediante la intervención de la mano, funciones muy bien definidas, como las habitaciones para una cosa, la sala para otra y así con todo. Loable y práctico sin duda es todo esto ya que ordena y descongestiona muchos aspectos. Sin embargo esta división es hecha bajo el precepto de un mejor control de cada uno de los miembros del hogar. Así pues podemos observar que “el ojo del poder” interviene no solo a gran sino también a pequeña escala y es allí donde tal vez radica su éxito ya que un cambio brusco y frontal podría generar cierto tipo de repudio o reacción en los sujetos sobre quienes es aplicada tal maniobra. Es muy interesante también, observar que se ejecutan dichas acciones sobre las casas de las familias obreras que constituyen el grueso de la sociedad y que en últimas por medio de las herramientas democráticas a las que tengan alcance podrá refrendar o no las decisiones que se toman por parte de los ejecutantes de la sinfonía política.

Por último se introduce una palabra bastante sugestiva que es: moralidad. Ella por si sola nos podría dar para otro trabajo investigativo, sin embargo en el presente estudio la nombramos para referenciarla, más aún, nos abstenemos de opinar sobre las diferentes definiciones que sobre ella se tiene, ya que, como asunto monográfico no nos permite influir de fondo. Solo consignaremos que dentro de la “casa” el ingreso de la moral modificará el estado anterior del pensamiento de los habitantes y en algún modo u otro todo se deriva como se puede ver del manejo pragmático y programático del proyecto panóptico.

2.3 DE LA POLÍTICA SEGUNDA: SOCIEDAD – ESTADO

El tema que planteará ésta tercera parte dará cuenta de cómo se lleva a cabo el ejercicio de lo político en una escala más amplia. Es decir saliendo del sustrato básico de la familia como base de la sociedad. No es que se quiera desconocer ni aislar sino, que para un mayor ajuste, se debe pensar ya el concepto familiar como el ente político el cual de manera individual o en conjunto con otros pares, son los que se desenvuelven en la arena de lo político. Entenderemos entonces, que la familia y cada ciudadano como integrante de la misma actuará como el agente sobre el cual recaerá cada acción y, el cual intervendrá en la misma con el fin de ser parte activa. Consideremos que una sociedad en la cual el individuo no ejerza una acción activa será una sociedad tendiente al fracaso. Que los actos sean buenos o malos corresponde al juicio de la moral y la ética. Por tanto lo que hemos de notar, es la activa participación del sujeto político en el globo y más particularmente en su urbe más cercana.

Para empezar a acercarnos más al ejercicio de la política: sociedad- estado, tomaremos varias citas de nuestros autores. Los cuales nos mostrarán claros ejemplos de cómo en el consciente legislativo y ejecutivo de un lugar, se plantean las ideas como un panóptico escondido. Quiere decir lo anterior que en todo tipo de eje legislativo, ejecutivo ergo político se sabe y conoce de la forma como ha de estudiarse la comunidad para consignar las formas con las cuales se les ha de sugestionar y manipular a fin de alcanzar los propósitos que se han trazado en el desarrollo de sus contingencias inmediatas o por ejecutar.

Veamos pues uno de esos ejemplos, en el cual se muestra un término bastante político (podríamos decir sectario, pero evitaremos apasionamientos) y que a nuestro parecer llama la atención sobre lo que hoy en día escuchamos en los discursos. (Claramente hablamos de los discursos de los políticos, lo cual por antonomasia constituye un fenómeno de lo político) “Michelle Perrot: hay una frase en el panóptico: “cada camarada se convierte en un vigilante”. Foucault: Rousseau habría dicho justamente lo inverso: que cada vigilante sea un camarada. Véase El Emilio: el preceptor del Emilio es un vigilante, es necesario que sea un camarada”. (Foucault, 1979 pg. 6). En primer lugar tomaremos el término camarada como lo define la RAE. “Camarada: En ciertos partidos políticos y sindicatos, correligionario o compañero”. (Real Academia Española, 2001). Hay dos puntos muy para destacar. Uno, es que en la definición misma se encuentra la palabra político. Y dos correligionarios o campanero. Razón por la cual nos atrevemos a pensar que, la política hace o exige una compañía permanente en unión de ideas para el logro de un bien común o de un propósito en particular. Dicho esto, cuando Foucault refiere al vigilante como camarada lo hace parte activa del sistema en el que están inmersos. Y aún más allá de eso asevera que ese vigilante debe ser al mismo tiempo camarada, es decir: correligionario y compañero. Notamos pues como la función del vigilante como controlador de las actividades de Panóptico va más allá de un simple encargo, de una simple ocupación de un empleo. Va más allá en tanto que involucra al vigilante como agente político, como “camarada” como parte de un todo que guarda y cuida a unos y otros. Es claro pues, el ejercicio político desarrollado en el anterior ejemplo.

El mismo, lo podemos transportar al escenario mundial, dándonos como resultado el mismo ejercicio a mayor escala. Es decir el nombramiento de camaradas dentro de lo político, que se encarguen de la guardia y control de los sometidos al panóptico. Es así como lo político cumple su objetivo y acata, persuade y gestiona los movimientos internos de quienes rigen u orientan los destinos de la nación.

Un elemento muy importante que encontramos en los textos del libro *La Inmanencia de lo Político*, hace referencia a los poderes que debe poseer un político, entendido como el sujeto que ejerce la política analógicamente como lo hace un médico dentro de la rama de la medicina, y sin los cuales no tendría mucho éxito su pretensión dentro de la sociedad. Notamos pues como en el mencionado libro se consigna: “Existe un elemento de fuerza en todo lo que es político, de ahí que un profeta sin armas está condenado al fracaso, esto quiere decir que por muy convincentes y razonables que sean los argumentos de un actor político determinado, si no posee alguna forma de ejercer presión, vano es su actuar en la arena política misma”. (Silva y otros, 2006 pg. 42). Ésta cita nos prodiga un elemento capital en nuestro estudio y es la posesión de la fuerza como agente esencial para la consecución de las metas. Bien lo señalan nuestros autores que de nada sirve el poder convencer, si no se tienen las armas para que se cumpla lo planeado. Aclaramos que no se trata pues, del uso bélico de un artefacto sino de como se señala también, de ejercer una presión sobre los agentes que intervienen en la política. Esto no es nada lejano al concepto de panóptico, ya que como vimos en el primer capítulo, las personas internadas en la estructura Benthamiana, si no responden a determinada orden son coaccionadas

por medio de elementos tan simples como la luz para evitarles dormir, o de la oscuridad para evitarles la observancia de su entorno. Queda clara pues la idea que en la arena de lo político, la concepción de panóptico funciona de manera ideal y con los mismos fines y propósitos de la idea original.

Queremos resaltar de igual forma, la visión que sobre lo político y el manejo de las masas como componente de dominación hizo Ortega y Gasset hace más de medio siglo en la “Revolución de las Masas”. Con aguda visión describía los anteriores episodios sociales bautizándolos como la Psicología del niño mimado definido así, como sustento del mismo concepto aplicado en el complejo reclusorio Benthamiano.

“Esto nos lleva a apuntar en el diagrama psicológico del hombre-masa actual dos primeros rasgos: la libre expresión de sus deseos vitales, por tanto, de su persona, y la radical ingratitud hacia cuanto ha hecho posible la facilidad de su existencia. Uno y otro rasgo componen la conocida psicología del niño mimado... Mimar no es limitar los deseos, dar la impresión a un ser de que todo le está permitido y a nada está obligado. La criatura sometida a este régimen no tiene la experiencia de sus propios confines. A fuerza de evitarle toda presión en derredor, todo choque con otros seres, llega a creer efectivamente que solo él existe, y se acostumbra a no contar con los demás, sobre todo a no contar con nadie como superior a él”. (Ortega y Gasset, 1969. Pg. 86)

Observamos pues, como se amplía el rasgo de lo político en cuanto a su relación con lo psicológico que es, factor capital en la adecuada función del manejo de conciencias en las masas.

Por otra parte y haciendo un llamado a la política local queremos apuntar lo que señala Ordoñez al respecto de las decisiones de la corte acerca del pluralismo, dicho sea de paso factor para resaltar en la arena de lo que hemos entendido como arena política:

“La corte, so pretexto del pluralismo ha pretendido rediseñar moralmente la sociedad Colombiana imponiendo una filosofía donde el bien común, factor aglutinante del orden social, debe ceder el paso al interés particular. De acuerdo a lo anterior estamos frente a una concepción libertaria de la libertad o lo que es lo mismo ante la privatización del bien común” (Ordoñez, 2005 pg.67).

Acotamos de la cita que nos precede, el mismo talante que se ha venido observando en todo lo que a política se refiere y es, precisamente el rediseño de la sociedad para dar paso y obedecer a intereses particulares. De tal suerte, que al adoptar en la conciencia la figura “Social” de un panóptico veremos la privatización del bien común, para dar paso como ya se dijo a la implantación del bien particular. Mucho se podrá especular al punto de la refutación sobre lo que hasta acá se ha escrito, pero, hay que tener en cuenta una cosa que no se había dicho y es que los acontecimientos históricos deben ser corroborados por muchas fuentes no solo por la que mayor consenso pueda tener, ya que apelar a la generalidad es pecar en falacia (Falacia de apelación a la generalización).

En torno a eso podemos adoptar las palabras de Hitler al respecto: “El daño con que, por su parte, contribuyeron a ocasionarnos nuestra concepción tan académica de la historia y la rutinaria enseñanza de la misma, jamás podrá ser reparado y constituye la prueba incontestable, de que infinidad de gentes “aprenden” historia sin entenderla ni mucho menos poderla interpretar”. (Hitler, 1982 pg. 64)

Hemos extendido nuestra explicación sobre un amplio margen. Sin embargo mucho queda por decir ya que, la complejidad misma del tema lo requiere. Pero, cerraré con una cita de Balmes en donde se explica el por qué a veces suele ser beneficioso la limitación en ciertos temas, no por ausencia del saber, sino por conveniencia académica.

“Conocidos todos los elementos de una ciencia, y llegado el hombre a edad y posición en que puede dedicarse a estudios de mayor extensión y profundidad, está en el caso de seguir senderos menos trillados y acometer empresas más osadas. Si la naturaleza no le ha dotado del talento de invención, preciso le será contentarse por toda su vida con el método elemental, bien que tomado en mayor escala. Necesita guías, y éste servicio le prestarán las obras magistrales. Más no se crea que deba entenderse condenado a ciego servilismo y no haya de atreverse a discordar nunca de la autoridad de sus maestros”. (Balmes, 1972 pg. 126)

Oportuno es manifestar que, las definiciones que hemos intentado aproximar en el presente capítulo hacen parte de una parte considerable sobre de lo que lo político se trata. Sin embargo, hemos anotado que, para nuestra necesidad hemos dejado de lado algunas percepciones y otros tipos de política y otros estadios ya que, si bien entre todos se complementan, podrían sugerirnos otros argumentos, una descontextualización poco útil en lo que nuestro argumento pretende exponer.

3. DEL NOVUS ORDO SAECULORUM.

“Quizás descendiendo de esos hombres viejos que en sus cuevas pintaron animales, después ánforas y azules y después construyeron catedrales”. (Castellani, 1994 pg. 215)

Hemos recorrido largo trecho en lo que a las definiciones de la invención de Bentham se refiere. De igual forma hemos avanzado un amplio camino en la consecución de la exégesis de lo político y sus formas. Por tanto creemos menester, arrimarnos por último, a mostrar de qué manera el primer acápite deriva

en el segundo y así mismo los dos en conjunto sustentan al presente. Ya que, conociendo que si bien el panóptico es una invención que se llevó a la realidad como forma física en una media docena de lugares, creemos un tanto más importante el relacionar dicha patente con la construcción que logró en la mente de la gobernanza y de los políticos que en ella se conducen. Con el máxime propósito de instaurar una nueva forma de pensar y de actuar, sirviéndose para ello de la información recopilada durante considerable tiempo, por medio de la observación y consignación (como Ojo de Poder) para, a posteriori concluir su obra.

Mostraremos pues, por medio de los testimonios de nuestros autores, de que forma la idea de observar el orbe, contribuye en gran manera a la creación de un nuevo estadio homogéneo, manipulable y susceptible a cualquier tipo de renombramiento a placer de quien dentro de lo político, requiera de dicho cambio. Sea pues el presente capítulo la luz que disipe e ilustre al lector dentro de la espesa niebla que cubre la época que nos ha tocado a suertes.

3.1 HACIA UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

Lo anteriormente anotado en el cuerpo del presente texto, nos da pie para hacer algunas anotaciones sobre lo que hemos querido nombrar como Nuevo Orden Mundial, al cual sin duda nos acercamos de una manera muy acelerada. Es por ello que creemos oportuno hacer la inclusión de un visionario sobre el tema, para que en sus palabras nos defina de manera más acertada éste “Nuevo”

concepto. ¿Qué es el nuevo orden Mundial? A lo cual nos responde: “ Es un humanismo de nuevo cuño agazapado en los entresijos del poder cuya génesis intelectual proviene de un socialismo económicamente derrotado, y científicamente desvirtuado, que hunde sus raíces en el adormecimiento paulatino que experimenta el mundo occidental y se nutre, como los parásitos de la biología de desechos culturales hoy reputados inservibles”. (Victoria, 2008 pg. 323). Dicha afirmación tan severa, nos va despejando ciertas veredas, por las cuales no habíamos hecho pie firme ya que, el tratamiento que se debe dar a tal tipo de enunciados debe y suele ser muy delicado para no herir susceptibilidades. No es que se trate de cosa bélica alguna, no, simplemente que el disenso que se presenta en lo expuesto por Nos, lleva consigo una carga tal que, puede llegar a tomarse por agresivo, estando lejana aún esa pretensión.

Interesante resulta a nuestros ojos la primera parte de la respuesta donde nos anuncia que es un humanismo de nuevo cuño. Quiere decir ésto, que el humanismo de siempre (para no llamarlo clásico) se ha visto desplazado por una nueva suerte de exégesis. Ella, nace de la necesidad de amoldar el pensamiento global para un fin común. Bástenos complementar con que su desconocimiento no nos libra de sus efectos. Todo ello se ve entonces más claramente a la luz de lo que se expuso como uno de los fines del panóptico, que es precisamente la observación y vigilancia de un grupo de personas para saber sus costumbres las cuales serían direccionadas en un estado armónico donde todos hacen lo mismo para el concluyente triunfo del ideal unifico.

Renglones más adelante el mismo autor nos plantea otra interesante idea sobre esto tan recién concebido y que se ha dado por llamar Nuevo Orden Mundial. Ya no reduciéndolo a una mera definición pragmática, sino llevándola al terreno de lo político que de manera sesuda quisimos explicar en el segundo capítulo del presente. Afirma entonces Victoria sobre las organizaciones políticas que conforman el Nuevo Orden Mundial: “Un sinnúmero de organizaciones no gubernamentales se constituyen en grupos de presión en busca de una legislación que favorezca todo tipo de ideas llamadas “de avanzada”, particularmente aquellas que tienen que ver con el reclamo de “derechos humanos” bajo cuya sombra se ampara su violación por parte de grupos radicales que también a través de la violencia buscan cambios sociales”. (Victoria, 2008 pg. 323). Se nos presenta pues a nuestro parecer, que ese sinnúmero que se nombra, hace parte de esa cantidad X de panópticos que representa cada Estado en la organización política del mundo. Sería más que obvia tal observación si tenemos en cuenta que cada Estado al ejercer su derecho de autonomía, busca de cierta manera sobreponer su identidad sobre la de los demás, si ella le aminora credibilidad a la suya o si de alguna manera se ve alterada por observancias alejadas de las propias. Quiere expresarse en lo anterior que cada estado posee un ánimo de querer sacar a flote sus costumbres y usanzas y tratar de persuadir a los demás, que son por lo general sus vecinos territoriales que las adopten. Lo vemos éste fenómeno muy marcado en las formas culturales, musicales, idiomáticas un tanto menos en el ámbito jurídico pero siempre dentro de la atmosfera Humanista. En ese caso cada estado presenta los resultados de su exploración panóptica ante su

superior jerárquico o ante quien por organización y consenso corresponda. Si bien cada estado posee organismos internos para su regulación, hay que tener en cuenta a los que ha suscrito internacionalmente y a esos nos referimos como superiores jerárquicos, ya que, si bien en muchos casos no son incluyentes, dichos tratados y dichas organizaciones a las que suscribe un estado propenden por la homogenización de sus miembros. Un ejemplo muy claro lo tenemos en Colombia donde existe una regulación interna de los poderes. Sin embargo ha suscrito una cantidad considerable de tratados con estamentos internacionales.

De los resultados que allí se presenten se tomarán las decisiones que más le convengan al ya nombrado consenso, porque, según se lee en la declaración de los derechos humanos, el bien común ha de primar sobre el bien particular. Afirmación que podemos encontrar en la Sentencia T-398 DE 1997 de la Corte Suprema de Justicia Colombiana y en muchas más jurisprudencias emanadas de dicha corte, y de las altas cortes que rigen nuestro Estado.

Sin embargo tal afirmación no resulta gratuita si tenemos presente: ¿qué es lo que nos conviene y qué es lo que queremos? Dicho de otra manera el hombre que se encuentra sujeto a la jurisdicción de un Estado, si bien posee la libertad como bien y derecho primario, está de igual forma sujeto a las disposiciones del consenso lo cual a nuestro parecer le coarta la libertad enunciada y le hace de obligatorio cumplimiento los designios generales del consenso. De esa manera los efectos del panóptico se evidencian porque el hombre de la torre central ha logrado homogenizar y pacificar si se quiere a los libertarios huéspedes de círculo

Benthamiano. Y hoy en día ese mismo fenómeno lo llamamos según palabras del citado Victoria como: ONG. Afirmamos que las denominadas ONG se relacionan con el concepto del panóptico, ya que, dichas organizaciones siempre están al pendiente de los asuntos particulares de los estados. No desconocemos que en muchas ocasiones sean loables y dignas de admiración sus intenciones. Empero, en muchas oportunidades se limitan a observar, conceptuar sobre lo visto y sugerir cambios que, no muy lejos de la realidad es el motor primero del panóptico.

Creemos necesario en éste momento hacer una anotación que encontramos muy interesante y es la que hace Bauman cuando conversa sobre la globalización y el estado de necesidad de una gobernanza homogénea y manipulable: “Quienes ostentan el poder no tienen nada que temer; por lo que sienten escasa necesidad de las costosas e inmanejables “fábricas de obediencia” de estilo panóptico”. (Bauman, 2005 pg.52). No con poca sorpresa recibimos ésta acotación, ya que, alejándonos de lo que hemos considerado fuentes primarias, encontramos como Bauman llama fábricas de obediencia al invento de Bentham lo cual a nuestro parecer corrobora las ideas que hemos expuesto en el presente. Creemos aún más interesante que literalmente las cite de esa manera llamándolas: de tipo panóptico. Sin duda si nos adentráramos más en las tesis de Bauman encontraríamos otro tipo de sugerencia o invención para la observancia y manipulación de los actores base de la escala política (comunidad política) lo cual reafirmaría lo que en la post modernidad hemos tenido en suerte anotar como Nuevo Orden Mundial.

Precisaremos que, si bien la instauración panóptica de un Nuevo Orden Mundial tiene como principio el agente político, no es ajena sino por el contrario incluyente de las demás áreas donde le compete el dominio de lo humano. Es por ello que citaremos nuevamente a Victoria para que no explique de qué manera el nuevo orden toma posesión dentro de lo que en la actualidad se conoce como naturalismo y haciéndolo suyo al hombre lo transforma a su querer.

“Menos aparente, pero en otro sentido no menos pernicioso, resulta ser el larvado “retorno a la naturaleza” de los ecologistas y los llamados movimientos verdes que bajo la falsa pretensión de guardar la armonía con ella, sacrifican y traban las posibilidades de desarrollo. Es el regreso al estado primitivo de carácter tribal que parece desconocer que, una vez comparada la civilización con la tribu, el hombre opta por la primera en su afán de disminuir su enfermedad y penuria. Tales partidos verdes pretenden poner al hombre al servicio de la naturaleza y, en los países subdesarrollados, negarle toda posibilidad de progreso socapa de defender intereses ecológicos y preservar la naturaleza de los intentos depredadores de los capitalistas. Han abierto paso al concepto de la “razón social” para imponer sus tesis y hacerlas prevalecer sobre toda otra consideración; es la lucha de la razón social contra la razón de estado” (Victoria, 2008 pg. 325).

Sobre lo que nos concierne, solo podemos atinar a decir que, de acuerdo a la cita anterior, tenemos otro estadio más en el cual se dibuja un nuevo orden que

obedece a la directriz primaria de homogenización. En éste ejemplo se refiere a la “igualdad” hombre - naturaleza evidenciable en los nominados grupos a los que refiere la cita y otros tantos que podemos ver que tienen por norte la igualdad de hombre y animal. Desconociendo así muchos preceptos que vinculan al hombre como criatura única. Empero, en el afán de homogenizar todo para un mejor control no se mide la peligrosidad a nuestro parecer, de tales actuaciones. El asiento a tales afirmaciones las podemos encontrar en “la carta de la tierra” y en las apreciaciones que sobre la Cumbre de Rio hace (Sanahuja, 2003). Otrosí, en el mismo texto se explica las implicaciones de la ONU en el medio ambiente, el informe Kissinger, El foro del Estado del Mundo, La Comisión para la Gobernabilidad Global, La controversia de Johannesburgo y La nueva antropología consignadas en el texto: “El Desarrollo Sustentable” las cuales enumeraremos pero, no entraremos a explayarlas de fondo ya que, si bien es un ítem que atañe nuestro estudio, no es el único ni más relevante y extendernos sobre él provocaría una posible desviación de lo que a Nos. Interesa plasmar.

Siguiendo nuestro trazo, señalaremos la inclusión también de la economía en el canon de este movimiento surgido, erigido y enaltecido por su padre el utilitarismo Benthamiano y su pequeño retoño carcelario denominado panóptico quien es el agente movilizador de masas, y excelso declamador “romántico” de las nuevas Odas del poder.

Dice Victoria al respecto:

“Contra la economía, en general, también se dirigen los más enconados enemigos del Estado de Derecho individual y no coercitivo. El “capitalismo con rostro humano” no es más que una excusa para que haga tránsito el Estado empresario y se habrá pasado la “concertación” o “pacto social” por negociación, acuerdo o imposición. Todos éstos conceptos y otros como la llamada “vivienda de interés social” (como si toda vivienda no lo tuviera), o la definición constitucional en España, o en Colombia, de que “la propiedad tiene una función social”. Coadyuvan en lograr implantar en la mente de las personas un lenguaje envenenado que claramente persuade que, por ejemplo, la vivienda de una persona pudiente es “antisocial”, o que el capital que solo produzca beneficios para sus dueños no produce beneficios para los demás”. (Victoria, 2008 pg. 325).

De lo anterior, solo podemos atinar a decir que concordamos en nuestra apreciación ya que, el lenguaje con el cual se pretende disfrazar un supuesto, no es otra cosa que una demagogia en su real extensión y pretensión. Si se promulga en los derechos humanos la igualdad (nuevamente) entonces ¿por qué la vivienda de un asalariado genera interés social y la de una persona con autosuficiencia económica no? no mucho por explicar pero si mucho por reflexionar. Quiere decir esto que no se entiende porque se busca un interés particular en las clases menos favorecidas mientras que a las más solventes económicamente se les excluye. Esto nos lleva a concluir que, es más fácil la homogenización y manipulación de las clases más bajas que de los que de una u otra manera poseen cierto “status”.

De cierto se tiene que no muchos poseen ese status y por ello el manejo mayoritario de los menos favorecidos conviene de manera superlativa a los propósitos del Nuevo Orden.

El ejercicio plantea para éste capítulo que, con cada nuevo escenario van apareciendo fenómenos de los cuales no se tenía mucho conocimiento. Más no por ello carecen de validez, por el contrario repercuten en el enriquecimiento intelectual bien sea en adhesión o disenso de quien encare la lectura o crítica del presente.

Seguiremos pues como lo hemos venido haciendo y que por demás nos parece didáctico, mostrando en cuántos más escenarios de la vida actual se encuentran inmersos los conceptos Benthamianos de observación y control y de la misma manera, cómo ese rigor se ve expresado en el llamado nuevo orden.

Ilustraremos ahora, un tema de relevante y recurrente solicitud. Es pues el lenguaje como instrumento del cambio. Para ello echaremos mano como lo hemos venido evidenciando en éste capítulo de las exégesis del Dr. Victoria. De lo cual podemos rescatar de sus memorias doctorales sobre el particular:

“Ya hemos mencionado que uno de los instrumentos de que se vale este nuevo orden que lentamente se va imponiendo es del lenguaje y el cambio significativo de las palabras que lo integran”. (Victoria, 2008 pg. 171) De ello extraeremos una particularidad que nos parece muy interesante y es la manipulación del género. En la época actual parecería estar con cierta tendencia el modo de hablar, escribir y expresarse del común de las gentes y del consenso.

Pero ello no es gratis. Todo hace parte de la desintegración del concepto primario sin el cual caemos en vicios tales que hasta la propia Academia de la Lengua Española (se ciñe a nuestro caso) no ha reparado en el empeñoso esfuerzo de corregir éstas Neo tendencias que han llevado a la expresión y al lenguaje a una verdadera torre de babel dentro de los mismo miembros que la conforman y la usan como método lingüístico:

“Mucho de ideología y poco de ciencia es lo que tienen los movimientos que hacen del género humano un arma de combate social. No de otra manera podría denominarse lo que no es producto de la ciencia sino de la especulación política. Nada quedó más claro que después de la IV Conferencia Mundial de las naciones Unidas sobre la mujer, reunida en Pekín en 1995, donde se disputó a la naturaleza la diferenciación entre hombres y mujeres. Es posible que la disputa se haya fundamentado en un conocido texto de Judith Butler, ampliamente utilizado en diversas universidades norte americanas: “El género es una construcción cultural; por consiguiente, no es ni el resultado causal de sexo ni tan aparentemente fijo como el sexo. Al teorizar que el género es una construcción radicalmente independiente del sexo, el género mismo viene a ser un artificio libre de ataduras; en consecuencia, hombre y masculino podrían significar tanto un cuerpo femenino como masculino; mujer y femenino, tanto un cuerpo masculino como uno femenino” (Victoria, 2008 pg. 170)

Está expresado de manera taxativa lo que hemos anunciado con anterioridad. La posición descrita por la señora (Butler, 1990 pg. 6) corrobora lo que hemos indicado sobre una especie de torre de babel dentro del género humano. No es fácil interpretar cómo dos cosas pueden ser lo mismo en diferente esencia y en un mismo tiempo y lugar. Es desconocer la filosofía prima, Que nos indica precisamente lo contrario, Que dos cosas no pueden ser iguales en diferente esencia y tiempo. Ahora bien, repetimos que ninguno de éste tipo de fenómenos u orientaciones modernas es gratuito. Motivo de asombro surge también cuando decimos torre de babel, ya que como construcción arquitectónica de corte mitológica nos acerca más a las convenientes estructuras del panóptico Benthamiano.

Debemos clarificar entonces dicha aseveración. Y nos parece oportuna un nuevo aporte de Victoria cuando afirma que:

“La alteración del significado de la palabra “género” es evidente, pues ha querido este significar siempre cosas iguales entre sí por ciertos caracteres, cierta clase o tipo de cosa, o cierta manera de ser de algo, como cuando se dice “éste género literario me agrada” o como cuando en biología se describe algún grupo formado por especies que representan similares características” (Victoria, 2008 pg. 172). Así pues tenemos un piedra angular en la cual reposar nuestro reclamo, ya que, el género y la palabra humano representan una especie. Y no discriminan si se trata de macho o hembra. Pero dadas las tendenciosas pretensiones de quienes impulsan el Nuevo Orden al singularizar la especie se discrimina al

componente Macho o Hembra del mismo. Lo que salta a la vista sigue Victoria: “Es que de lo que realmente se trata es de declarar una guerra, de crear un conflicto de competencias lingüísticas, sociales, antropológicas y aun burocráticas, porque muchas feministas, tras éstos términos, esconden las aspiraciones a una especie de ginecocracia que les otorgue la mitad del poder en las administraciones públicas”. (Victoria, 2008 pg. 173).

En lo referente al párrafo que nos antecede solo podemos recomendar las disposiciones que la Real Academia dicta al respecto, pero que cada día no sabemos si por moda, por desconocimiento o simplemente por esa manipulación mediática del *Novus Ordo* crecen y se expanden a las demás lenguas y en todos los estadios de la comunicación.

Hemos explorado ya, de manera somera más no por ello descuidada o desinteresada, las implicaciones del nuevo sistema de ordenamiento global en los diferentes ejercicios que desarrolla la sociedad. Hemos visto pues la injerencia que se ejerce en la política, en la economía, en el naturalismo, en el desarrollo humanista, en el lenguaje y en el desarrollo de muchos más escenarios. Muchos más actores entrarían en escena. Sin duda. Pero no los atenderemos en el presente. Son ellos: La nueva religión, la nueva ética, el nuevo arte, la nueva ciencia, la nueva filosofía y muchos más que a nuestra memoria traicionan. Sin embargo, creemos que con los argumentos que hemos exhibido le puede dar al lector, una idea de cómo en esos agentes no explayados acá se pueda dar el fenómeno de observación y post manipulación como presupuesto del invento

Benthamiano y su notable influencia en el Ordenamiento de los tiempos (Novus Ordo Saeculorum).

3.1.2 ANOTACIONES SOBRE LA NUEVA SOCIEDAD

Consideramos oportuno recoger las velas en éste punto, no sin antes hacer unas últimas observaciones en lo referente a la nueva sociedad. Apuntalaremos algunos conceptos concretos.

Si bien la sociedad actual desde hace mucho tiempo ha venido siendo conejillo de indias de esa fuerza que se esconde tras las bambalinas del poder, poco o nada ha caído en cuenta de su papel de marioneta. Precisamente hemos de apuntar, que no se da cuenta ni la contiene porque hace parte de la manera de actuar de tipo Panóptica, es decir, de observar el global pero sin permitirse el ser detectado y observado. Por ello y para ello, para determinar la forma de una “Nueva Sociedad procederemos a identificar como puntualiza Victoria:

“Para que una nueva sociedad se materialice, es preciso comenzar por reeducar a la infancia y a las generaciones en las técnicas y prácticas de la convivencia, la tolerancia y la condescendencia, valores reputados de alta conveniencia y contenido ético en la sociedad contemporánea. Éstos métodos han sido ensayados con gran éxito en Colombia, país donde por decenios se ha preferido el diálogo estéril al enfrentamiento radical”. (Victoria, 2008 pg. 340).

Notable es, afirmar que de acuerdo a lo anterior damos por muy cierto el hecho de que la humanidad siempre ha padecido de una cierta cobardía a enfrentar sus temores. Es decir, so pretexto de la resolución pacífica de cualesquier tipo de conflicto (no solo el netamente bélico) se aminora el valor de la razón humana y se tiende por ese sentimentalismo que aminora en nuestras gentes el valor del coraje. Pareciera temeraria y violenta nuestra observación. Pero no es tal. Creemos por el contrario que en la mayoría de las situaciones personales es mejor plantarle cara a la adversidad y vencerle por voluntad y juicio, que doblegarnos ante su subyugante látigo. Un ejemplo cotidiano está en creer que podamos dialogar con un perro para que no se nos acerque con intenciones de mordernos o causarnos algún tipo de daño. Mejor es, enfrentar ese temor que por naturaleza tenemos al ataque del animal y llenarnos de fuerzas y motivos para encararle y dominarle. Así creemos que se puede proceder en una gran cantidad de casos de la vida y en ejemplo menos triviales que del que hemos echado mano.

Pero bueno, como se dijo, todo responde a una nueva sociedad habida de soluciones en teoría loables como el dialogo pero carentes del sustento humano por naturaleza, podríamos apuntarlo como un Nuevo Hombre. Como un café sin cafeína. Para aclarar de manera más accesible lo que se afirma podemos consignar que, a tenor de soluciones rápidas, de cambios inmediatos que denotan un desinterés por la satisfacción de la labor hecha, el género humano ha perdido

su esencia por eso lo hemos tildado como un café descafeinado haciendo alusión a que, dicha bebida se caracteriza precisamente por las propiedades que químicamente se le atribuyen. De otro modo no sería más que agua caliente con sabor a café. De la misma manera pensamos en el hombre cuando pierde la esencia de trabajar para conseguir sus propósitos y satisfacer sus necesidades básicas.

Al respecto señala victoria:

“Todas éstas aspiraciones humanas - la de la igualdad, la del derecho al trabajo y la construcción de una mejor sociedad a través de la eliminación de lo que se considera tradicional, nocivo y discriminatorio - son las que van influyendo en la implantación de la democracia directa como único instrumento de la soberanía popular para poder suplantarlo, de una vez por todas, la ley natural. Es de éste fermento de donde se nutre ese otro problema larvado - el de los derechos individualmente considerados (muchas veces disfrazados de derechos humanos)- que sirven a criminales y maleantes de refugio para inmunizar sus fechorías y permanecer por fuera del alcance de la ley. Pero también sirve los propósitos de crear una nueva sociedad al margen de las ideologías; un nuevo Estado donde la masa humana ya desprovista de atávicos ropajes, reine suprema” (Victoria, 2008 pg. 342).

3.2 OBSERVACIONES FINALES

De lo anteriormente citado atinaremos a decir que es solo la frutilla del postre en lo que hemos venido apuntando. La homogenización de la sociedad es el caldo de cultivo para la desculturización del ser humano. Es la soga con la cual se conduce el rebaño, y es el fuste que orienta a quien pretenda salir de ésta panóptica realidad.

Todo lo que se consignó en el presente capítulo y por qué no como segunda línea del trabajo “Global” queremos resumirlo en palabras de Ordoñez cuando ubica al Nuevo Orden en un mundo como circuito manipulable. Señala pues:

“El mundo sería una simple red de conexión eléctrica internacional, con sus usinas, estaciones de distribución, ramales principales y secundarios, interruptores y leyes generales y específicas. Cuando existe una sobrecarga o una resistencia mayor al cálculo de los ingenieros que la han proyectado y ejecutado, se produce un corto circuito. Ello equivale a un golpe de estado, una dictadura, el ascenso de una fuerza no imaginada, o un conflicto local. Si se generaliza como contracorriente, ocurre una extensión del contra sistema o del conflicto. La aldea global es un mundo electrificado, capaz de enlaces instantáneos. Cualquier resabio de patriotismo o de soberanía, cualquier vestigio de intensa vida religiosa capaz de informar una conducta pública, cualquier decisión autónoma respecto de los programadores del sistema es visto inquietamente como perturbador que debe ser ajustado de inmediato, todo gesto que amenace el funcionamiento de la red será descalificado, primero como

desestabilizador y rápidamente desconectado, así tenga que pasarse para ello por encima de incontables cadáveres so pretexto de mantener la vigencia democrática universal” (Ordoñez, 2005. Pg. 63)

De lo anteriormente expuesto por nuestro referente bibliográfico podemos atender varios puntos. El primero radicará en la forma como dibuja gramaticalmente su opinión que es a nuestro parecer muy acertado y muy similar a la forma arquitectónica en la que Bentham también plasmó su ideario “ojo del Poder”. Después hemos de tener por bien visto que casi de manera calcada sugiere las mismas formas que otrora se desarrollaban en el panóptico y eran precisamente la acomodación por medios persuasivos y coaccionarios de los miembros que internados, o ligados a una red pretendieran desconocer las reglas que allí se imponían. Claro está todo basándonos en el pretexto de mantener todo en un aparente estado de “armonía” como en el que en la actualidad parecemos vislumbrar en el horizonte.

Al hombre contemporáneo, dice Victoria: “Fruto de un pasado cultural radicalmente diferente, no le quedan opciones distintas que sentirse asombrado frente a los vertiginosos cambios que experimenta y no puede controlar. Tal vez sea su única opción guardar distancia de los cambios mismos, porque es la única forma de preservar lo poco que queda de cordura en un mundo que parece haber perdido el quicio de la razón. La deformación sufrida en estos órdenes no parece ser camino viable al engrandecimiento espiritual de la raza humana”. (Victoria, 2008 pg. 344).

A tenor de lo que nos puede llegar a sugerir ésta cita, podemos aseverar que sin duda, todo lo que pueda concernir a manipular el actuar del hombre por medios sistemáticos como el panóptico, derivan siempre en cambios que de una u otra manera afectaran el desarrollo de hombre y conllevaran a una serie de actuaciones coaccionadas y no al libre arbitrio que con que nace esa criatura tan compleja y especialmente particular llamada “Hombre” con defectos y virtudes que le hacen singular y que es objeto de estudio no solo de Nos. Sino de muchos tantos que se indagan sobre su notable complejidad.

“Filósofo es el que no adopta sino los argumentos con que se convenció a sí mismo” (EII, 209b) *

“EL progreso filosófico no consiste en la aparición, sino en la desaparición, de tesis (EI, 126d) **

*, ** Nicolás Gómez Dávila, Escolios

CONCLUSIONES

De la monografía presentada se pueden extraer tantas conclusiones como cada uno quiera, sin embargo apuntaremos las que creemos son de mayor relevancia y aporte a nuestros objetivos.

A lo largo del tiempo y la historia de la humanidad la necesidad de crear un espacio físico que permita separar un grupo determinado de componentes de la sociedad, ha sido una preocupación que, si bien logró grandes picos cuando se expusieron al mundo mega construcciones de un tipo y de otro, fracasaron la mayoría de aquellas debido a múltiples factores. Sin embargo encontramos entre los más interesantes, que los lugares de mayor seguridad se encontraban muy alejados de la urbe razón por la cual lo que se hiciera o dejará de hacer dentro de dichas instalaciones era muy ajeno y un tanto más desconocido por los directores, la sociedad en general y los organismos encargados de dicha tarea. Es por esto, y no por otra cosa que creemos fielmente que ese cambio de las mega estructuras alejadas debió cambiarse por un sistema más simple arquitectónicamente hablando, pero que, permitiera minimizar el impacto que causaba en la gente (incluido el pavor visual) y pasar a un edificio más armónico en lo físico.

Podemos concluir, que dicho cambio se da por las causas ya enunciadas, pero, con una mayor fuerza, por motivos de índole político y de ideologías de dominación global y sectarismos ya que se hacía menester tener un control visual y emocional dentro de los centros de acopio de gente.

La idea de corte político planteada por Jeremy Bentham resulta una interesante propuesta para la reclusión de individuos de la sociedad, a los cuales sin que lo sepan se les podrá observar, estudiar, y en el mayor de los casos manipular por medios directos para alcanzar el comportamiento o las actitudes que se esperan. Más allá de eso, económicamente hablando resultó una solución excelente en tanto que un solo sujeto puede suplir lo que en otrora precisaría de un centenar.

Se vislumbra, como lo que se ha denominado como lo político o la política es un fenómeno rector, por el cual y en el cual se conduce todo lo que al hombre y la sociedad le concierne. Es, lo político, esa arena en la cual se moverán los intereses más particulares, así también como los más comunes. Los dos, los comunes y los particulares buscaran converger en tanto que el juego de intereses de los sujetos que los componen les sean favorables y los conduzcan a satisfacer de manera superlativa sus deseos aún más allá de lo que puedan acunar en sus robustos brazos de poder.

Como se planteó al inicio de éste estudio se pudo comprobar que la idea del panóptico es contingente al ideal de algunos grupos con intereses particulares, generalmente de carácter político, los cuales pretenden el interés singular sobre el bien común.

Concluyente resulta también el acotar que, debido a éste mecanismo por el cual los sujetos de una sociedad son observados y coaccionados con el fin de modificar sus conductas físicas, mentales y sus costumbres, se ha desarrollado un espacio no físico llamado Nuevo Orden.

Por medio del análisis sesudo que nuestra investigación requirió podemos evidenciar que: desde la época de la ilustración filosófica y como reacción a muchos acontecimientos acaecidos en el medioevo, se vinieron gestando dentro de las élites intelectuales, estilos y propósitos de recambio, los cuales llevaban impresos la impronta del cambio. Entendido éste como un giro necesario para librarse de cierto tipo de ataduras que la gente arrastraba de esas épocas antiguas.

A tenor de lo anterior, podemos observar (y lo nombramos en el presente someramente) como seguido del medioevo se gestaron los primeros y más importantes fenómenos revolucionarios. Bastémonos con citar la revolución Francesa. La cual con sus banderas de libertad, igualdad y Fraternidad gestó y parió los consecuentes caudillos. Interesante resulta pues como todos éstos coinciden en su *modus operandi*, y es precisamente, la búsqueda del conocimiento del cómo y por qué hace las cosas la gente para de ese modo al tener poder sobre la información, tender a disponerla de modo favorable a los propósitos personales, o de sus agremiaciones pero muy poquísimas veces del bien común.

El nuevo orden de los siglos sintetiza pues, las antiguas usanzas, la germinación de los nuevos ideales y la manera del cómo proceder para llevarlos a cabo. Empero dicho nuevo orden corresponde o mejor, responde a la antítesis natural del viejo o clásico orden de los siglos. No sin temor afirmamos que éste estadio actual de las cosas es un estadio totalmente contrario al cual en una cantidad *N* de

años fueron concebidas las cosas, las ideas y los funcionamientos de todos y cada uno de los agentes vivos (y también inertes) del universo.

Importante es resaltar como día a día las ideas que plantea el nuevo orden van introduciéndose con mayor profundidad en el modo de actuar de la gente. El nuevo lenguaje, el nuevo género por citar algunos son más que tangibles para quien camina por una calle común y se detiene a observar lo que en antes fue y ahora solo encuentra como relatos casi mitológicos.

Lo anterior nos coloca en una palestra en la cual lo que era ya no es lo que se estilaba ya no se usa, es casi como equiparar a decir lo que fue ya no es. Esto es un nuevo mundo regido por causas Non Sanctas de las cuales tenemos un nuevo derecho, una nueva filosofía, un nuevo género. Por ello nunca creímos desatinado apostar por titular el presente trabajo como el nuevo orden de los siglos, ya que si bien el fenómeno empezó hace rato, lleva siglos recorriéndonos y tardará un par de siglos más para dar la pincelada final a su obra maestra.

BIBLIOGRAFÍA

BALMES, Jaime. (1972). *El Criterio*. Medellín. Bedout.

BARRIENTOS, Soledad. (2002). *Construcción del Panóptico*. Santa Fe. Universidad nacional del Litoral.

BAUMAN, Zygmunt. (2005). *Comunidad*. Buenos Aires. Siglo XXI.

BENTHAM, Jeremías. (1972). *Colección de Obras*. Berlín. Dumont.

BUTLER, Judith. (1990). *El Problema del Género*. New York. Rutledge.

CASTELLANI, Leonardo. (1994). *De Castellani por Castellani*. Mendoza. Jauja.

FALCIONELLI, Alberto. (1965). *El Camino de la Revolución*. Buenos Aires. Nuevo Orden.

FOUCAULT, Michael. (1979). *El Ojo del Poder*. Madrid. La Piqueta.

_____. (1976). *Vigilar y Castigar*. México. Siglo XXI

HITLER, Adolfo. (1982). *Mi Lucha*. Bogotá. Escala.

MACHIARELLI, Niccolò. (1994). *Il Principe*. Milano. Mondadori.

ORDOÑEZ, Alejandro. (2005). *El Nuevo Derecho y El Nuevo Orden Mundial*. Bucaramanga. La Bastilla.

_____. (2005). *Hacia el Libre desarrollo de Nuestra Animalidad*. Bucaramanga. La Bastilla.

ORTEGA Y GASSET, José. (1969). *La rebelión de las Masas*. Barcelona. Círculo de Lectores.

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua Española* (22.a ed.). Madrid, España: Autor.

RUSCHE, George. (1984). *Pena y estructura Social*. Bogotá. Temis.

SANAHUJA, Juan. (2003). *El Desarrollo Sustentable*. Buenos Aires. Vórtice.

Silva, A., Palencia, M., Maldonado, J. (2006). *La Inmanencia de lo Político*. Bucaramanga. División editorial y de Publicaciones UIS.

VICTORIA, Pablo. (2008). *Los instrumentos del Nuevo orden Mundial: el derecho, la economía, la ciencia, el lenguaje y la religión en la sociedad del siglo XXI*. Madrid. Universidad Complutense de Madrid.